

El bibliotecario

Dirección General
de Bibliotecas

CONACULTA

AÑO 4, NÚMERO 38, AGOSTO DE 2004
ISSN 1665-9376

Los jóvenes y
los servicios
bibliotecarios

Entrevista con
la astrónoma
Julieta Fierro

La ENBA y la
educación bibliotecaria

Resultados del Concurso



EDITORIAL

La modernización y diversificación de los servicios de la biblioteca pública

En la actualidad, el país enfrenta nuevas demandas de servicios bibliotecarios y de información, relacionadas con el crecimiento poblacional, las nuevas formas de organización y participación política, una nueva relación entre gobierno y sociedad y, sobre todo, la necesidad de ampliar el acceso a la educación, así como la equidad en el acceso a nuevos medios de información y comunicación. Todo esto representa sin duda un desafío adicional a las necesidades de actualización y adecuación del modelo de administración bibliotecaria nacional.

Desde el inicio de la presente administración, como quedó establecido en el *Programa Nacional de Cultura 2001-2006*, los objetivos de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas se encaminaron a mejorar y diversificar la calidad de los servicios, elevar el número de usuarios, brindar todos los medios y fuentes de información y fortalecer la función de la biblioteca pública en la formación de lectores y usuarios de la información.

Estos objetivos se han venido cumpliendo de modo sistemático a través de siete grandes líneas de acción vinculadas con el desarrollo de la infraestructura, el desarrollo de colecciones, el desarrollo tecnológico, el desarrollo del personal bibliotecario, la formación de lectores, la participación de la sociedad y la promoción.

Participante activa en el Programa Nacional Hacia un País de Lectores y en la Campaña por las Bibliotecas Mexicanas, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas tiene la misión de ser cada vez una mejor alternativa para quienes asisten día con día a los centros bibliotecarios. En esta diversidad y modernización de servicios, la atención a los jóvenes es de gran importancia, lo mismo que aquella que se brinda a las poblaciones indígenas. Enfatizamos esto al recordar que en este mes de agosto se celebran en el mundo los Días Internacionales de la Juventud y de las Poblaciones Indígenas, establecidos por la Organización de las Naciones Unidas.

La biblioteca pública, como el centro de información que facilita a los usuarios todo tipo de datos y conocimientos es para cualquier sociedad uno de los requisitos esenciales para el mejoramiento educativo y cultural de los ciudadanos a fin de que éstos ejerzan con plena responsabilidad sus derechos y obligaciones. Una mejor biblioteca pública propicia, en consecuencia, personas mejor informadas y por lo mismo con mayor capacidad para desempeñar un papel activo en sus comunidades. **b**

CONACULTA

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez
PRESIDENTA

Jaime Nualart Felipe Riva Palacio
SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

El bibliotecario

CONSEJO EDITORIAL

Saúl Armendáriz Sánchez (AMBAC)
Rosa María Fernández de Zamora (CUIB-UNAM) Eduardo Lizalde (Biblioteca de México-DGB-Conaculta) Filiberto Felipe Martínez Arellano (CUIB-UNAM) Surya Peniche de Sánchez Macgrégor (Biblioteca de México-DGB-Conaculta) Nahúm Pérez Paz (ENBA-SEP) Elsa Margarita Ramírez Leyva (CUIB-UNAM) César Augusto Ramírez Velázquez (CB-FFL-UNAM) Jaime Ríos Ortega (CNB) Jorge von Ziegler (DGB-Conaculta)

DIRECTOR

Juan Domingo Argüelles

CONSEJO DE COLABORACIÓN

Robert Endean Gamboa Ernesto Garcianava Evangelina Villarreal Nancy Sanciprián

Subdirector: Oscar F. Castro López

Jefa de redacción: Beatriz Palacios

Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto

Distribución y suscripciones: Gorgonio

Martínez García Promoción

y relaciones públicas: Guadalupe Ramírez

Mesa de redacción: Adriana Mira Correa

Samuel Rivera Socorro Segura

Alejandra Solórzano Jesús Figueroa

Ricardo Jiménez

Fotografías: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta. Viñetas: Lourdes Domínguez

El *Bibliotecario* es una publicación mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 4, número 38, agosto de 2004.

Editor responsable: Juan Domingo Argüelles. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título en trámite y certificado de licitud de contenido en trámite, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño. Tiraje: 8,000 ejemplares.

Correspondencia: Tolsá No. 6, Colonia Centro, México, D.F., C.P. 06040. Tel. y Fax: 91 72 47 33.

Correos electrónicos: ocastro@correo.conaculta.gob.mx, bpalacios@correo.conaculta.gob.mx

Consulta *El bibliotecario* en nuestra página de Internet: <http://www.cnca.gob.mx/cnca/buena/dgb/biblio.html>

Contenido

1 Editorial

La modernización y diversificación de los servicios de la biblioteca pública

2 En el marco del Día Internacional de la Juventud

Los jóvenes, la lectura y los servicios bibliotecarios
BEATRIZ PALACIOS

5 Entrevista con la astrónoma mexicana

La vida de uno está en los libros que ha leído:
Julieta Fierro

JUAN DOMINGO ARGÜELLES

14 En la Biblioteca Pública Municipal

de Jocotepec, Jalisco
Se inauguró el programa nacional Mis Vacaciones en la Biblioteca 2004

ALMA CÁRDENAS

15 Fueron recibidos 631 trabajos de 24

entidades del país, incluido el Distrito Federal

Se dan a conocer los resultados del Concurso de Dibujo Infantil

Descubramos Julio Verne para niños

17 La Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía y la educación bibliotecaria

NAHÚM PÉREZ PAZ, ALEJANDRO AÑORVE AGUIRRE
Y OSCAR ARRIOLA NAVARRETE

22 9 de agosto, Día Internacional de las Poblaciones Indígenas

Servicios bibliotecarios para los pueblos indígenas

ROBERT ENDEAN GAMBOA

26 La Dirección General de Bibliotecas del Conaculta diversifica sus talleres de entrenamiento

El desarrollo de habilidades informativas a través de la capacitación

ROCÍO GUERRERO CAMACHO

27 Las bibliotecas públicas en México

Diálogo vivo entre culturas
Las bibliotecas públicas en Quintana Roo

HÉCTOR SÁNCHEZ CHAN

30 Realiza importantes acciones que promueven el desarrollo de los servicios bibliotecarios

La Biblioteca Pública Regional "Sor Juana Inés de la Cruz", de Tulancingo, Hidalgo

32 En el municipio de Cosoleacaque, Veracruz

Se inauguró la Biblioteca Pública Regional "Coxolilyacatl"

SOCORRO SEGURA

Portada: Marcos Davison,

De la serie *La biblioteca y la lectura*, 2002.

Suplemento. Lecturas del bibliotecario: Libros y bibliotecas. Antología de pensamientos y aforismos (Segunda y última parte)

Los jóvenes, la lectura y los servicios bibliotecarios

BEATRIZ PALACIOS

En 1999 la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el 12 de agosto como el Día Internacional de la Juventud, en reconocimiento al papel fundamental que en el mundo entero tiene este sector de la población para el desarrollo social y económico de cualquier país, su indudable influencia en el bienestar de las generaciones futuras, y la necesidad de velar por el pleno respeto a sus derechos humanos, evitando la desigualdad, el racismo, la xenofobia y la discriminación, todo ello atendiendo a la recomendación de la Conferencia Mundial de Ministros encargados de la Juventud, realizada en Lisboa, del 8 al 12 de agosto del año anterior.

Las Naciones Unidas consideran *jóvenes* a las personas entre los 15 y los 24 años de edad, y este grupo constituye, en la actualidad, la sexta parte de la población mundial, es decir, mil millones de personas. El 85 por ciento vive en países en desarrollo, y se estima que esta proporción aumentará en el transcurrir del siglo XXI.

La celebración de este día tiene como propósito que los gobiernos sean más receptivos a las aspiraciones de la juventud

La atención de las necesidades y demandas de uno de los sectores más promisorios de la población global, es una tarea prioritaria, especialmente en aquellos países en los que, como el nuestro, los jóvenes representan poco más de una tercera parte del total de habitantes

La biblioteca pública tiene entre sus finalidades, como lo señala el *Manifiesto de la IFLAUNESCO sobre la biblioteca pública*, crear y consolidar el hábito de la lectura, además de ser una fuerza viva de la educación, cultura e información

y que adopten medidas, tanto nacionales como internacionales, dentro del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes, en diez áreas prioritarias: educación, empleo, hambre y pobreza, salud, medio ambiente, abuso de drogas, delincuencia juvenil, actividades de esparcimiento, niñas y mujeres jóvenes y participación de los jóvenes en la sociedad y en la toma de decisiones.

El Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, ha dicho que "nadie nace buen ciudadano ni ninguna nación es democracia al nacer. Antes bien, ambos casos se producen tras un proceso continuo de evolución. Se debe involucrar a los jóvenes desde el comienzo.

Una sociedad desvinculada de sus jóvenes es una sociedad sin amarras".

Por ello, desde su surgimiento, las Naciones Unidas se han ocupado de crear y fortalecer asociaciones de jóvenes en todo el mundo, bajo la premisa de que la imaginación, los ideales y la energía de los jóvenes de ambos sexos son vitales para el continuo desarrollo de la sociedad en que viven. Así fue reconocido en 1965 por los Estados Miembros de las Naciones Unidas, cuando respaldaron la Declaración sobre el Fomento entre la Juventud de los Ideales de la Paz, Respeto Mutuo y Comprensión entre los Pueblos. Dos décadas después, en 1985, se celebró el Año Internacional de la

Juventud: Participación, Desarrollo y Paz, que atrajo la atención internacional sobre el importante papel desempeñado por los jóvenes del mundo.

Posteriormente, en 1995, en el marco de la celebración del décimo aniversario del Año Internacional de la Juventud, las Naciones Unidas refrendaron su compromiso con los jóvenes al liderar la respuesta de la comunidad internacional ante los retos que encara la juventud en el nuevo milenio, y se aprobó una nueva estrategia internacional: "El Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes", para que de una manera más eficaz y organizada se puedan enfrentar los problemas de la juventud y aumentar sus posibilidades de participación en la sociedad en ámbitos como la economía, la política y la cultura.

En este sentido, resulta de especial relevancia la organización, con el apoyo de diversos programas de las Naciones Unidas como la UNESCO y la UNICEF, entre otros organismos internacionales, del III Festival Mundial de la Juventud, que este año tendrá lugar del 8 al 14 de agosto en la ciudad de Barcelona, España, en el que se espera la participación de 10 mil jóvenes de todo el mundo, quienes compartirán sus ideas, proyectos y experiencias, alrededor de cuatro grandes ejes temáticos: globalización, desarrollo sostenible, condiciones de la paz y diversidad cultural.

Sin duda, la atención de las necesidades y demandas de uno de los sectores más promisorios de la población global, es una tarea prioritaria, especialmente en aquellos países en los que, como el nuestro, los jóvenes representan poco más de una tercera parte del total de habitantes.

Como ya se mencionó anteriormente, las Naciones Unidas recomiendan que los gobiernos de los diferentes países impulsen la participación de los jóvenes en la vida social, política, económica y cultural de sus respectivas naciones, y en Mé-



Fotografía: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta.

xico una de las más importantes acciones de la actual administración, que incide directamente en estos ámbitos, fue la puesta en marcha del Programa Nacional Hacia un País de Lectores, que reconoce el papel socialmente trascendente de la lectura en la democratización de la sociedad, inseparable del ejercicio real de la ciudadanía.

Cabe recordar, en este sentido, los señalamientos de la investigadora francesa Michèle Petit, autora del libro *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*: "Lo que está en juego en el desarrollo de la lectura, en particular entre los jóvenes hombres y mujeres para los que leer no es algo natural, no me parece reducirse a una cuestión 'social'. Lo que está en juego creo yo que atañe a la ciudadanía, a la democratización profunda de una sociedad. Una ciudadanía activa, no hay que olvidarlo, no es algo caído del cielo, es algo que se construye. La lectura puede ayudar, en todos los aspectos que he mencionado: acceso al saber, apropiación de la lengua, construcción de sí mismo, ensanchamiento del horizonte de referencia, desarrollo de nuevas formas de sociabilidad... y otros que seguramente

olvido. Mediante la difusión de la práctica de la lectura, se crea un cierto número de condiciones necesarias para acceder a una ciudadanía".

Reconociendo estos beneficios, editoriales públicas y privadas se han sumado a la labor de fomentar el gusto por los libros y la lectura entre los jóvenes —un público hasta ahora poco atendido—, por medio de la creación de colecciones especialmente diseñadas para ellos, de acuerdo a sus intereses e inquietudes, como es el caso de Alfaguara o del Fondo de Cultura Económica, que recientemente dio a conocer su colección *A través del espejo*. Mención aparte merece la Dirección General de Publicaciones del Conaculta, que desde hace más de una década ha dedicado gran parte de su producción editorial a la literatura juvenil, con colecciones como *Clásicos para Hoy*, *Viaje al Centro de la Ciencia*, *Encuentro* y *Viajeros del Conocimiento*.

Crear y consolidar el hábito de la lectura, es también, como lo señala el *Manifiesto de la IFLA/UNESCO sobre la biblioteca pública*, una de las finalidades de la biblioteca pública, además de ser una "fuerza viva de la educación, cultura

García Márquez y el diccionario

En sus memorias, *Vivir para contarla* (México, Editorial Diana, 2002), Gabriel García Márquez relata que fue su abuelo, el coronel Nicolás Ricardo Márquez Mejía, quien le facilitó, a los cinco años de edad, el primer contacto con la letra escrita, y lo hizo a través de un diccionario, libro acerca del cual le explicó que “no sólo lo sabe todo, sino que es el único que nunca se equivoca”. García Márquez recuerda así el ejemplar de su abuelo: “Era un mamotreto ilustrado con un atlante colosal en el lomo, y en cuyos hombros se asentaba la bóveda del universo”. Cuando el niño Gabriel le preguntó al abuelo cuántas palabras tendría aquel libro, el abuelo le respondió: “Todas”. Y concluye García Márquez: “Cuando el abuelo me regaló el diccionario me despertó tal curiosidad por las palabras que lo leía como una novela, en orden alfabético y sin entenderlo apenas. Así fue mi primer contacto con el que habría de ser el libro fundamental en mi destino de escritor”.



Fotografía: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta.


e información y agente esencial de fomento de la paz y los valores espirituales en la mente del ser humano”. Y para conocer la percepción que los jóvenes tienen sobre esta institución, democrática por antonomasia, *El Bibliotecario*, realizó una encuesta en diversas zonas de la ciudad de México, entre un centenar de jóvenes estudiantes de secundaria y preparatoria (51 mujeres y 49 hombres), a quienes se les hizo una serie de preguntas relacionadas al conocimiento y la utilización de los servicios que ofrecen las bibliotecas públicas de su comunidad, así como su gusto por la lectura y preferencias literarias.

Esta encuesta reveló, entre otros interesantes datos, que más del 50 por ciento utiliza los servicios bibliotecarios de 1 a 3 veces por semana, y que el primer acercamiento que estos jóvenes tienen con la biblioteca pública se da, en una proporción importante, a partir de la recomendación de los maestros (55.5 por ciento), y en menor medida a través de los padres (18.5 por ciento), lo cual pone de manifiesto el importante papel que en la actualidad tienen los docentes y en general las instituciones educativas, como elementos fundamentales en la pro-

moción de los servicios bibliotecarios y en la labor de formar lectores.

En este sentido, gran parte de los recintos que conforman la Red Nacional de Bibliotecas Públicas ofrecen, como parte de sus servicios, talleres permanentes de fomento a la lectura dirigidos a este sector de la población, así como actividades culturales diversas: presentaciones literarias, exposiciones, conferencias, etcétera, con el interés de brindar a los jóvenes espacios alternativos para el esparcimiento y la recreación, y transformar la percepción que tienen de las bibliotecas públicas como centros preferentemente para el estudio o la realización de tareas, tal como lo expresa el 74 por ciento de los encuestados.

Pese a esta cifra, los jóvenes reconocen que la biblioteca pública además de ayudarles a elevar su nivel académico ha fomentado su gusto por los libros y la lectura: el 45 por ciento concibe la lectura como una actividad de entretenimiento, y el 27.1 como un acto placentero, y mencionaron, en mayor número, como sus autores predilectos, a Gabriel García Márquez, Edgar Allan Poe, Jorge Ibargüengoitia, Mario Benedetti, Oscar Wilde, Pablo Neruda, Amado Nervo y José Emilio Pacheco, entre otros, y a la narrativa como su género literario preferido (59 por ciento).

Finalmente, más del 40 por ciento de los encuestados coincidió en señalar que lo que más les atrae de la biblioteca es el ambiente tranquilo, así como la gratuidad de los servicios, de los cuales utilizan con mayor frecuencia la sala de consulta y los centros de cómputo, y expresaron la necesidad de contar con acervo más actualizado y un mayor número de computadoras. 

Elaboración de la encuesta y procesamiento de datos: Carmen Muñoz y Guadalupe Ramírez. Aplicación de la encuesta: Irma Hernández, Martín Hernández, Guadalupe Pérez, José Luis Sánchez y Alicia Trejo.

Entrevista con la astrónoma mexicana

La vida de uno está en los libros que ha leído: Julieta Fierro

JUAN DOMINGO ARGÜELLES

Nacida en 1948, en la ciudad de México, Julieta Fierro es una astrónoma mexicana de gran prestigio y una de las investigadoras científicas de máximo nivel con las que cuenta nuestro país. Autora de treinta libros de divulgación y de múltiples ensayos especializados, publicados en las revistas más importantes de México y el extranjero, esta científica posee el reconocimiento de la comunidad académica internacional en su disciplina.

En su amplia bibliografía destacan las obras *Cómo acercarse a la astronomía* (1991), *El universo* (1999), *Las estrellas* (1999), *Extraterrestres vistos desde la ciencia* (2000) y *La astronomía de México* (2001), que se reeditan constantemente, del mismo modo que han alcanzado amplios tirajes los libros de divulgación que ha publicado en colaboración con otros especialistas, entre ellos *El sistema solar*, *Las estrellas* y *El cosmos*, escritos con Miguel Ángel Herrera.

Por su destacada labor como divulgadora de la ciencia ha recibido, entre otros reconocimientos, el Premio de Divulgación de la Ciencia de la Academia de Ciencias del Tercer Mundo, el Premio Nacional de Divulgación de la Ciencia y el Premio Latinoamericano de



Julieta Fierro. Fotografía: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta.

Popularización de la Ciencia. En 1984, junto con E. Burgos y S. Arau, publicó el libro para niños *Un paseo por el universo*, con un tiraje de 150 mil ejemplares; también ese mismo año, en colaboración con otros científicos, participó en el volumen *Astronomía para niños*.

Docente de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México, además de investigadora de tiempo completo del Instituto de Astronomía de la misma UNAM, Julieta Fierro es miembro de la Academia Mexicana de la Lengua y fue presidenta de la Sociedad Mexicana de Museos y Centros de Ciencia, y directora de Museos de la Dirección General de Divulgación de la Ciencia de la máxima casa de

estudios del país, lo cual quiere decir que bajo su responsabilidad estuvieron el museo Universum, el Museo de la Luz y la revista de divulgación científica *¿Cómo ves?*

Lectora no únicamente de temas científicos, sino, en general, de los más diversos géneros literarios (novela, poesía, ensayo, etcétera), su área de trabajo ha sido la materia interestelar y el sistema solar. A nivel internacional ha participado en programas académicos, exposiciones científicas y creación y remodelación de museos de ciencias, observatorios y salas de astro-



nomía. Sus conferencias en torno del origen del universo, la evolución de las estrellas, la importancia de la divulgación de la ciencia y los nuevos planetas, entre otros temas, revelan la amplitud de sus intereses y conocimientos.

Sus primeros estudios los realizó en el Liceo Franco Mexicano, pero refiere que siempre sacó cero en francés y diez en matemáticas. La ciencia le interesó desde muy pequeña porque, según afirma, su padre platicaba con mucho entusiasmo sobre temas científicos, además de que en su casa y en la biblioteca de la escuela había libros muy hermosos de ciencia que inmediatamente atrajeron su interés y su gusto. El tema que más le apasiona es la cosmología, es decir el estudio del origen y la evolución del universo.

Conversamos con quien es hoy, además de científica, una lectora gozosa de los diversos géneros literarios, pese a que en su infancia y en su adolescencia, por problemas de dislexia, la lectura de libros le representó más que una felicidad un tormento.

¿Cuándo y de qué forma descubrió la lectura?

En mi casa y con bastante dificultad, porque me costó siempre muchísimo trabajo aprender a leer, debido a una falta de habilidad natural para la lectura. Por eso comprendo la dificultad lectora de muchas personas. Hoy sé que padezco dislexia, pero en la época de mi niñez estos problemas no se detectaban tan fácilmente. Leer me costaba muchísimo trabajo y, además, me avergonzaba de ello, porque mi hermana mayor y mis compañeros leían rápido y yo no conseguía avanzar.

En el colegio, que era un colegio francés, todos los niños podían leer y entendían perfectamente, mientras que, en mi caso, yo me aterrorizaba cuando la maestra me pasaba al frente de la clase con un libro en las manos para leer en voz alta. Apenas lo podía hacer, muy lentamente, y ello me ocasionaba una vergüenza espantosa. Mientras mis hermanos se divertían con los cómics, yo fui descubriendo la lectura con mucho dolor. Por eso pienso que tenemos que innovar los sistemas educativos, de tal manera que, por un lado, se ayude a los niños a convertirse en buenos lectores, sin aburrimiento, y, por otro lado, que se elaboren textos adecuados, técnica y pedagógicamente, para aquellos niños que tengan dificultad con la lectura. Otro aspecto importante es que, en las escuelas, los libros no estén bajo llave; que las bibliotecas de aula sean realmente una opción para diversificar la experiencia

de leer; que los niños no se restrinjan únicamente a los libros de texto.

Cuando ya dominó la lectura, ¿recuerda el primer libro que leyó con placer y sin dolor?

Creo que fue *La guerra y la paz*, de Tolstoi. Me fascinó. Y ésta fue una experiencia que se dio en el bachillerato o un poco después. Desde entonces, busco aquellos libros que me gusten, que me provoquen, que me fascinen, y desde entonces la lectura es parte fundamental de mi vida.

¿Qué es lo que encuentra en la lectura y que no halla en otro ámbito?

Para decirlo pronto, la lectura es el espacio donde encuentro la respuesta a mis preguntas, donde hallo esparcimiento, donde me pongo a pensar; un ámbito extraordinario que deseo sea habitado también por otras muchas personas.

¿Cuál fue el primer libro o la primera lectura que modificó su percepción de las cosas?

No le podría decir, con precisión, ningún título, pero creo que fue alguno de los libros de ciencia (astronomía, física, matemáticas) que había en mi casa.

¿Había antecedentes lectores en su familia?

Sí, afortunadamente, mi papá tenía muchísimos libros; estaban en el pasillo de la casa y, además, no estaba prohibido tocarlos. Es verdad que no los tocábamos tanto como mi papá hubiese querido, pero los libros nunca fueron para mis hermanos y para mí objetos extraños. Ahora que le digo esto, recuerdo que Rosario Castellanos refiere que ella dejaba en su casa cerros de libros por todas partes con la ilusión de que su hijo se tropezara con ellos, quedaran abiertos en alguna página y leyera algo que le llamara la atención.

¿Hubo algún profesor en la escuela que contribuyera a facilitar su interés por la lectura?

No, porque los profesores que me apapachaban eran los de matemáticas, los de ciencias, no los de literatura. Cuando vencí las dificultades de la lectura, yo diría que empecé a leer libros por un afán sangrón, por presumida, y luego ya no pude dejarlos porque me encantaron. Es una desgracia que muchos actuemos en función de la imagen que damos a los demás, pero en el caso de la lectura, desde mi experiencia personal, existió este elemento de presunción que, por fortuna, derivó en un placer que ha enriquecido mi vida.



¿Su padre la animaba a leer?

No, exactamente. Pero hay que tomar en cuenta que mi madre murió cuando yo tenía trece años; de modo tal que quedarse viudo con cinco hijos no fue nada fácil para él. A ello se añadía que uno de mis hermanos, el más pequeño, con un año de edad en ese entonces, padecía síndrome de Down. En esta situación, mi padre más bien buscaba que nosotras las mujeres lo ayudáramos en la casa con los niños y con las tareas del hogar. A partir de ese momento la lectura no fue algo que él nos recomendara, y a veces más bien nos la prohibía, aunque no hay nada como prohibirle algo a un adolescente para que inmediatamente vaya contra esa prohibición.

¿En dónde cree usted que reside realmente el problema de la escasez de lectores?

Por principio creo que está en el hogar. Aunque nos quejemos todo el tiempo de los profesores, debemos reconocer que la mayor dificultad para lograr un mayor número de lectores está en la familia. La institución familiar ha cambiado tanto que ahora ya no es frecuente encontrar una familia nuclear; hay poca sobremesa y los niños no aprenden ni siquiera a hablar con corrección. Es muy difícil que los niños lean porque en sus casas no existe el hábito de la lectura. Por eso creo que la educación de las mujeres es fundamental, pues existe una correlación innegable entre el grado de escolaridad de la madre y el aprovechamiento escolar de los niños. Del mismo modo, esa correlación se puede detectar en los hábitos, incluido por supuesto el de la lectura. Debemos tomar en cuenta que quienes pasan mayor tiempo con los niños son las madres. Desde luego, la escuela, como institución, también puede influir y de hecho influye en la formación de las costumbres, pero en principio el problema de la lectura reside en la familia.

¿Cómo juzga, entonces, el papel de la escuela en esta materia?

Hace poco, al revisar el programa de la SEP, relativo a la educación secundaria, detecté que un punto que no está entre el perfil del egresado es el placer de entender; ni tampoco se contempla la introspección y el valorarse como individuo. Un elemento fundamental para que uno se sienta bien consigo mismo es darse satisfacciones, y pocas satisfacciones hay tan grandes como aprender a leer y disfrutar la lectura. Se lo está diciendo alguien para quien aprender a leer fue una



Julieta Fierro. Fotografía: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta.

proeza. De pronto, toda esta parte lúdica está excluida de los programas escolares, lo cual me parece una falla, a la luz sobre todo de un argumento incontrovertible: si uno asocia cualquier actividad con el placer, uno tiende a repetirla.

¿Cree que esta asociación exclusiva del libro con los deberes escolares inhiba un tipo de lectura más placentera?

Lo que creo es que faltan propuestas que sepan conciliar el deber con el placer. Insisto: que los niños no sólo conozcan los libros de texto; que también se incentive su curiosidad por otras cosas y otros libros. Las dificultades vienen desde preescolar. Sé perfectamente que la idea no es enseñar a leer y a escribir desde preescolar, pero lo que sí se puede hacer es leer en voz alta para que los niños escuchen y aprendan, con las maestras, a disfrutar las palabras aun antes de que aprendan a decodificar los símbolos. Tengo la impresión de que estamos desperdiciando las habilidades de los niños. Tal vez es por todo esto que los niños aprenden a asociar la escuela con quedar bien con el maestro o con la mamá; es decir, van a la escuela en función de que les pongan la estrellita porque se portaron bien y no en función de las habilidades adquiridas y del placer de haber aprendido algo nuevo. Nos

Voces al tiempo

Del 17 de junio y hasta el 4 de agosto, en la Sala Principal de Exposiciones de la Biblioteca de México “José Vasconcelos”, se presentó la exposición *Voces al tiempo*, memoria sonora de la Fonoteca “Alejandro Gómez Arias” de Radio UNAM. En esta exposición, además de una colección de libros y fotografías, se puso al alcance del público el importante acervo sonoro de la Fonoteca mediante recursos como audífonos y equipo multimedia, a través de los cuales los asistentes tuvieron oportunidad de escuchar testimonios, lecturas de obras, entrevistas y conferencias de distintas personalidades del ámbito cultural nacional e internacional, así como fragmentos de conciertos y de programas de esta emisora universitaria. A esta exposición se añade la edición de un catálogo con breves reseñas biográficas de quienes integraron la muestra, así como un disco compacto que reúne las voces de 15 destacados escritores, entre ellos José Emilio Pacheco, Eduardo Lizalde, Jaime Sabines, Rosario Castellanos, Jorge Luis Borges y León Tolstoi.



olvidamos de que la manera más fácil de aprender cualquier cosa, incluida la lectura, es por curiosidad y por imitación. Tenemos que enseñarles a los niños que si adquieren habilidades van a disfrutar mejor la vida y van a poder resolver mejor sus problemas. En este sentido, debemos conseguir que la lectura se vuelva una actividad estimulante. Hace falta también preparar a los maestros para que puedan detectar a esos niños que tienen problemas con la lectoescritura, y sepan, además, que hay miles de maneras de ayudarlos. Si yo, con mis dificultades naturales, aprendí a leer y a disfrutar la lectura, eso quiere decir que el problema no es insoluble. Por otro lado, un niño que aprende a resolver su problema tempranamente, deja de ser, en consecuencia, un problema para la escuela. Si no enfrentamos esta realidad con cursos remediales, se seguirá arrastrando esta problemática que, obviamente, se refleja cada vez más en deserción escolar.

En su caso, ¿hubo algún tipo de lectura popular que haya influido en su afición por la lectura?

No, porque, como le he dicho, mis dificultades para leer eran tremendas. Fue una lástima, por todo lo que me perdí, y porque sí creo que las lecturas populares pueden ayudar a incentivar lectores. En la Academia Mexicana de la Lengua estamos haciendo actualmente una serie de lecturas ilustradas que pueden dar muy buen resultado. Ojalá se aprovecharan mejor los recursos de las lecturas populares para hacer, por ejemplo, cómics con temas científicos. Las “lecturas vaqueras” inclusive podrían servir para ese propósito. Lo que sucede es que los ambientes están llenos de prejuicios, y a veces algo que puede ser muy bueno, muy eficaz, se desdén de antemano.

En este sentido, usted sí cree que el cómic o la historieta faciliten de alguna forma el acceso a la lectura.

Por supuesto. Una vez hice un cómic de astronomía del que se imprimieron 150 mil ejemplares, y creo que fue un ejercicio muy bueno. Era un cuaderno para iluminar en el que participaron también otras personas muy creativas y se hizo con mucho ingenio y buen humor. Lo que hace falta en México son propuestas novedosas y cordiales para los lectores. Con la directora del Fondo de Cultura Económica y con mis colegas de la Academia Mexicana de la Lengua he comentado que, en el nivel de preescolar, deberían existir libros como “Las cien palabras más bonitas del mundo” (es sólo un ejemplo), en el cual pudiera integrarse poesía con pintura o dibujo, a fin de que los niños se enamoren realmente de nuestro idioma, de las palabras que usan y de aquellas que aun no forman parte de su vocabulario pero que entonces podrían descubrir en un libro divertido, gozoso. Es terrible el grado de limitación que tienen los adolescentes y los jóvenes en su vocabulario y, en consecuencia, si tienen un vocabulario limitado, la generación de ideas es igualmente pobre.

En su adolescencia y juventud, ¿tuvo amigos o compañeros de la escuela que hubiesen alentado o reforzado su interés por la lectura?

Sí, una amiga en la preparatoria, Ena Lastra, poeta y gran lectora. Estábamos en un internado y ella leía y me recomendaba lecturas. Gracias a



sus recomendaciones leí, por ejemplo, *La montaña mágica*, de Thomas Mann, y *La divina comedia*, de Dante.

¿Y no tuvo lo que se denomina lecturas infantiles y juveniles?

No, por la misma dificultad que ya le expliqué. Cuando me nombraron directora de Museos de Ciencias de la UNAM, tuve dos motivos por los cuales pensaba que no debía aceptar: porque sufro migraña y porque mi ritmo de lectura es muy inferior con respecto a la mayoría de los lectores ávidos y profesionales. Sin embargo, lo pensé bien y acabé aceptando. Después de todo, soy autora de varios libros y hasta miembro de la Academia Mexicana de la Lengua. Esa dificultad natural no me impide por supuesto trabajar y cuando leo lo hago con mucha pasión. Mi trabajo en la Academia es estimado y no creo que mis colegas estén arrepentidos de haberme elegido.

¿Qué encontraba en los libros de texto de la escuela?

Eran todos en francés. Me gustaba cuando llegaban y estaban nuevos; entonces los forraba, pero ya después se convertían en un tormento. En la universidad no me pasó eso; más bien me parecían fantásticos, y leía y estudiaba con mucho entusiasmo antes de ir a clases. Entre más sabe uno, más aprende. Entre más se lee, más necesidad hay de leer. Esto seguramente ya lo ha experimentado usted, pero a mí me lo hizo ver, con mucha claridad, Jorge Flores. Yo me hice buena alumna gracias a que leí con mucha atención los libros de texto.

En su caso, por lo que me cuenta, leer y escribir no fueron actividades simultáneas.

Es que escribir también era un tormento. Yo siempre saqué cero en francés. Los once años que estuve

en el Liceo Franco Mexicano saqué cero en francés, aunque en matemáticas obtenía diez. Obviamente tenía progresos, pero aprobaba porque era buenísima en matemáticas. Gracias a los maestros de matemáticas, que apreciaban mi talento para su materia, yo pude avanzar en la escuela. Si no hubiera sido por ellos, quién sabe lo que habría pasado.

¿Las matemáticas son una forma de lectura?

Sí, o, más bien, son otro lenguaje.

¿Cree usted que se necesite una disposición especial para ser lector, del mismo modo que otros son futbolistas, toreros, etcétera?

Pienso que sí, que hay gente especialmente dotada para eso. Tengo un hermano que lee un libro o más a la semana. A veces se queda toda la noche hasta que lo acaba, mientras que yo soy incapaz de esas proezas. Sin embargo también creo que cualquier persona puede disfrutar la lectura intensa e inmensamente, del mismo modo que aunque no sea uno músico profesional, disfruta la música. No se necesita ser escritor o poeta para disfrutar las obras literarias y experimentar un gran placer. Yo sé que soy absolutamente incapaz de escribir un poema, pero disfruto intensamente la lectura de poesía.

Desde luego, esto no quiere decir que uno pueda disfrutar todas las cosas. Hay cosas que, si están fuera de nuestro interés, se pueden convertir en una tortura. No sé, por ejemplo, si cualquiera puede disfrutar los toros, por la violencia que tiene esta fiesta o tradición; sin embargo, hay una parte, la histórica, que a mí en lo particular sí me interesa. Y reconozco, también, que hay actividades que no me gustan. Una vez me invitaron a un desayuno de señoras y me pareció abominable, porque una de ellas, que daba consejos para la

Ilustraciones: Lourdes Domínguez.





amistad y las relaciones, afirmaba que uno se puede llevar perfectamente bien con cualquier ser humano. Eso me pareció una tontería porque pensé inmediatamente en *EL Mochaorejas* y no fui capaz de imaginar siquiera de qué modo hubiera podido establecer una simple conversación con ese individuo. ¿Qué podría conversar con él? ¿Acaso sobre la técnica del corte de oreja?

¿La lectura y la escritura producen siempre mejores personas?

Hasta donde entiendo, para poder pensar se requiere de palabras, porque las palabras están asociadas a conceptos. Yo creo que leer y escribir hacen que uno tenga nuevas ideas, y crear es una actividad extraordinaria. En este sentido, leer y escribir sí favorecen un mayor enriquecimiento espiritual de las personas. No sé si las hagan mejores, pero al menos sí más plenas. La mejoría es un término muy relativo, pero de lo que sí estoy segura es de que las personas que leen pueden desarrollar mucho mejor sus habilidades que aquellas que no lo hacen. El uso que se le dé a esas habilidades ya es otro asunto. Y esto es mucho más claro en el caso de la ciencia, pues cualquier habilidad humana se puede usar para el bien o para el mal. La energía atómica no es mala en sí misma porque a partir de ella se hayan fabricado bombas; ese es más bien uno de los malos usos que se le dio a un conocimiento científico. En el caso de la palabra, y del libro mismo, usted también lo sabe, dichos instrumentos se pueden utilizar también para ofender y lastimar, pero eso no es problema de la palabra y el libro sino de quien los usa.

¿Hay, entonces, libros buenos y libros malos?

Yo creo que sí. Desde los que están mal escritos hasta aquellos cuyo contenido tiene el propósito de engañar, de mentir o de confundir. En el caso de los que están mal escritos, son malos porque mutilan nuestro precioso idioma.

Sin embargo, usted sabe que Plinio decía que no hay libro, por malo que sea, que no contenga algo aprovechable. ¿Qué piensa al respecto?

Que Plinio tenía razón: los libros malos sirven para que los contrastemos con los buenos. Un pésimo libro de poesía nos hará apreciar más y mejor la buena poesía. Un libro mentiroso nos hará comprender mejor un libro de ética. Para esto sí nos ayuda el contraste; para esto sí sirven los libros malos y, en función del criterio de quien los lee, pueden ser aprovechables.

¿Para qué le sirve leer?

Para muchas cosas: para disfrutar, para enterarme, para ponerme a pensar, para imaginar, para resolver problemas, para comprender, para probar el enorme placer de entender, para preservar el conocimiento, para comunicarme mejor; como compañía en momentos difíciles e incluso para pasar el tiempo.

¿Cuál cree usted que sea la mejor manera de contagiar el gusto o la necesidad por la lectura?

El amor. Hay varios elementos que se requieren para enamorar a una persona y estos mismos se deben utilizar para la lectura. Por ejemplo, cuando uno quiere enamorar a alguien, lo primero que hay que hacer es conocerlo. Si queremos que alguien lea, tenemos que enterarnos cómo es esa persona, para que el acercamiento con el libro que pretendemos tenga que ver con algo que le pueda interesar. Si es un niño y le gusta mirar las nubes, un libro acerca de las nubes puede ser extraordinario y, a partir de ese libro, puede aficionarse a la lectura de otro tipo de materiales. El libro relativo a las nubes lo puede llevar al tema de la lluvia, de los relámpagos, etcétera. Y ahí puede estar, también, el principio de la poesía o de una vocación científica.

Asimismo, es importante que ese contagio se produzca desde la edad más temprana. Al niño hay que permitirle que entre en contacto con los libros, pues el contacto físico agradable es esencial para el amor. Una buena edición, un libro hermoso, ayuda mucho. Debe haber, además, creatividad y buen humor, porque la creatividad y el buen humor, cuando se comparten, facilitan el enamoramiento. Y luego está la narrativa de lo compartido, porque los enamorados se preguntan constantemente si hay satisfacción en lo que hacen. Si uno utiliza las técnicas del amor para enseñar a leer, puede tener mucho éxito. El éxito mismo es parte del amor; los enamorados están gozosos cuando tienen éxito en lo que sea: por ejemplo, logran llegar a tiempo al cine, están felices y comparten su éxito. Si un niño termina la lectura del libro junto con su facilitador, esto ya representa un éxito compartido.

Y ahora que menciona el cine, ¿cree que una mala película venza siempre a un buen libro?

No, para nada, pero una buena película sí puede vencer a un mal libro. Además, entre más lee uno, menos se deja sorprender por una mala película.



Julietta Fierro. Fotografía: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta.

¿Hay libros que cambian el curso de la historia?

No sé; eso habría que preguntárselo a un historiador. Usted debe saber más de esto. Tal vez el *Quijote*.

En Los demasiados libros, Gabriel Zaid formula una serie de preguntas irónicas y provocativas que me gustaría leerle para solicitar su respuesta: “¿Sirve realmente la ‘poesía comprometida’? ¿Daña realmente la literatura pornográfica? Los suicidas wertherianos, de no leer el Werther, ¿no se hubieran suicidado? La lectura de Marx, ¿produjo el 26 de julio en Cuba? La lectura de los evangelios, ¿produjo el bombardeo de Hiroshima?”

Repítamelas, por favor, una por una.

¿Sirve realmente la “poesía comprometida”?

Sí, cómo no. Ha servido, de repente, para motivar a las masas. Quién sabe si los fines a los que se lleguen sean válidos. Pero creo que sí puede funcionar como reactivo.

¿Daña realmente la literatura pornográfica?

Yo creo que no. Tenemos un tabú muy irracional acerca de la sexualidad. Hemos ensuciado el sexo, y eso es más bien lo que nos puede dañar.

Los suicidas wertherianos, de no leer el Werther, ¿no se hubieran suicidado?

El suicida es una persona que atenta contra sí mis-

ma, hasta quitarse la vida, porque estaba deprimida. Sin duda alguna, su problema va más allá de la lectura de un libro. Parte de la ayuda terapéutica a una persona deprimida puede ser el proporcionarle lecturas, pero yo creo que se necesita más que eso. Es improbable que un libro evite o facilite la decisión de un suicida, y es terrible que, actualmente, los suicidios hayan aumentado entre los adolescentes.

La lectura de Marx, ¿produjo el 26 de julio en Cuba?

Creo que no, pero sí fue un factor que influyó bastante.

La lectura de los evangelios, ¿produjo el bombardeo de Hiroshima?

Ahí sí no sé qué contestarle. Simplemente, no sé.

Usted ha escrito múltiples libros de divulgación sobre la ciencia, sobre la astronomía en particular. Uno de los objetivos de la divulgación científica, según entiendo, es la popularización del conocimiento para rebatir mentiras o prejuicios que, al respecto, suelen ser muy abundantes. ¿Ésta ha sido su intención al escribirlos y publicarlos?

Escribí los primeros libros de divulgación porque me daba horror que el conocimiento estuviera encerrado en los institutos de investigación y que práctica-



mente no salieran de ellos. El primero lo escribimos entre nueve autores, y todos le teníamos pánico a lo que estábamos haciendo porque, en general, la ciencia es un universo cerrado, y de lo que se trataba era de abrir sus puertas. La finalidad de la divulgación científica es, en efecto, hacer popular el conocimiento científico; que la gente sepa cómo funciona la ciencia. Uno de mis libros más recientes se originó a partir de cientos de preguntas que los niños les formulaban a las maestras de preescolar y ante las cuales no estaban preparadas para contestarlas. Todos en general, pero sobre todo los niños, hacemos muchísimas preguntas acerca de la ciencia y del universo que si no se responden correctamente generan ideas erróneas. Todo esto resultó muy interesante y en estos días estoy escribiendo el segundo título de la serie. El trabajo no es tan simple porque entraña la siguiente dificultad: primero, las maestras de preescolar tienen que entender la pregunta del niño; después, traducirla a los científicos; luego, entender nuestras respuestas para en seguida traducirlas a los niños. Por eso los libros de divulgación científica exigen la claridad y la sencillez que son difíciles de conseguir.

Divulgar es, entonces, como traducir...

Y también una manera de contestarse uno mismo esas preguntas. Sólo tiene sentido escribir un libro si tenemos curiosidad sobre aquello de lo que vamos a escribir. Cada vez que termino un libro, yo misma me entero más, y mejor, de lo que los lectores querían saber.

¿Cómo eligió la ciencia y, particularmente, la astronomía?

Yo siempre supe que iba a ser científica. Como le narré ya, desde pequeña me encantaban las matemáticas. Era muy buena en esta materia y nunca dudé de que mi destino vocacional estaba en la ciencia.

¿Contribuye Internet a la lectura?

Creo que sí, pero no necesariamente al tipo de lectura que más deseamos los que leemos libros. De todos modos, plantea una forma de lectura y de intercambio. La gente tiene tal curiosidad por entrar a Internet que hace el esfuerzo de leer lo que está ahí. Es un avance, pero como yo soy de la generación de los libros, a mí lo que me gustaría es que la gente leyera libros cuyo aporte intelectual sea por lo menos interesante. Aparentemente, el tipo de lectura que se logra

en Internet no es lineal, sino que fomenta pasar de un tema a otro.

¿Qué opinión tiene de las bibliotecas públicas de México?

Que debemos conseguir que los muchachos las usen para su deleite y su placer. El número de usuarios disminuye en vacaciones; si la lectura estuviese relacionada con el placer, aumentaría. Es algo que no hemos logrado del todo porque junto con ello, como le dije anteriormente, es necesario que la gente se enamore de la lectura.

Cuando ha viajado a otros países, ¿ha notado la diferencia que hay en el hábito lector en relación con el nivel de lectura que tenemos en México?

Por supuesto. Japón es un ejemplo. México tiene más habitantes que Japón y sin embargo la cantidad de lectores japoneses es superior a la de los lectores mexicanos. También se editan más libros en Japón que en México, a pesar de que existen cuatrocientos millones de hispanohablantes en comparación con los cien millones de personas que hablan japonés. Visitar las librerías en Japón es una experiencia extraordinaria por todas las maravillas que puede uno encontrar ahí y por la cantidad de personas ávidas en adquirirlas. Otro caso es el de Estados Unidos. En México no contamos con una sola librería equivalente a las mejores de los Estados Unidos: con varios pisos, con amplio estacionamiento, abiertas hasta altas horas de la noche, con cafeterías, con salas inmensas para leer, a manera de biblioteca, en donde la lectura es algo que inmediatamente se antoja de solo ver todo ese ambiente cultural. Es un placer para los ojos. Estamos muy lejos, pero de veras muy lejos de lo deseable.

¿Cómo es su biblioteca?

Un relajado, un desastre, un caos que, sin embargo, me gusta mucho. Mis libros ya no caben en mi casa ni en mis oficinas, por eso lo que he hecho últimamente es, con todo el dolor de mi corazón, donar todos aquellos que, creo, ya no voy a volver a leer. Esto ha sido muy doloroso, pero yo estoy segura de que seguirán teniendo utilidad en el Centro de Lenguas Extranjeras, la Facultad de Filosofía y Letras, la Biblioteca de Universum, el Instituto de Astronomía, la Facultad de Ciencias y, por supuesto, la Academia Mexicana de la Lengua. Desde luego, hay libros que no voy a regalar jamás porque son los que han marcado las etapas

de mi vida, y porque creo que, indudablemente, la vida de uno está en los libros que ha leído.

¿La mayoría de sus libros son científicos?

Fíjese que no. Tengo muchos libros de ciencia, pero también tengo muchísimas novelas. No debemos olvidar que la ciencia cambia aceleradamente; de modo que los libros científicos caducan pronto y tenemos que reciclarlos todo el tiempo. Por lo demás, mientras más acceso tenga uno a las múltiples expresiones de la actividad humana, más posibilidades tenemos de entender el mundo y de enriquecer nuestro espíritu. También hay libros que lleguen a nuestras manos, por algún motivo, y que no nos interesa conservar. Si no me gustan, no veo la razón para atesorarlos.

¿Cómo determina sus lecturas?

Con bastante dificultad, porque hay muchísimas cosas que quisiera leer y que sé que no tendré tiempo de agotar; entonces, debo hacer grandes esfuerzos de elección. Los últimos libros que he leído tienen que ver con los problemas de los seres humanos. Entre los más recientes están las novelas de los Premios Nobel de Literatura J. M. Coetzee y Tony Morrison. A la par de los libros de ficción, leo libros de ciencias. Ahora estoy leyendo sobre geología.

¿Y hay lectores de ciencia en México?

Yo creo que sí puesto que existe la colección La Ciencia para Todos, que es, según sé, la colección de ciencia más grande que hay en el ámbito de la lengua española. Está también nuestra revista *¿Cómo ves?*, que imprime 17 mil ejemplares, y hay también otras colecciones de ciencia y varios libros exitosos. De cualquier forma, siguen siendo pocos los libros y pocos los lectores. Lo ideal es que cada vez sean más personas las que se interesen en el conocimiento. En el caso de los libros científicos un problema adicional que encuentro es que, con frecuencia, las ediciones no son hermosas, y no entiendo por qué, pues a mi entender debe costar lo mismo hacer un libro feo que hacer un libro bello. No es nada más una cuestión de dinero. Hay quienes aún no entienden que para que den ganas de leer, los libros deben antojarse desde su aspecto mismo. Hay ediciones horribles de libros que pueden ser muy interesantes, pero que no resultan invita-



Ilustración: Lourdes Domínguez.

ciones muy atractivas. Desde luego, esto no sólo ocurre con los libros científicos. Recientemente compré un libro de Virginia Woolf, *La señora Dalloway*, que me interesaba muchísimo, pero que sólo pude encontrar en una edición espantosa, con erratas incesantes. Es decir, para leer un libro en una edición así, la exigencia fundamental es tener un enorme interés; de otro modo, lo abandonamos.

¿Cuál cree usted que sea la diferencia entre la emoción de un lector y la emoción de un no lector?


Tal vez un psicólogo podría determinarlo con más precisión, pero si tengo que darle una respuesta yo creo que las experiencias hacen que uno reconozca más matices en las emociones, y creo que muchas experiencias se logran a través de la lectura. Lo que no sé es si la intensidad de las emociones sea una cosa personal o dependa del factor externo, en este caso de ser lector o no serlo.

¿La lectura debe ser un hábito, algo que no se puede dejar, o simplemente una afición que podamos suspender sin ningún sentimiento de culpa?

Las dos cosas. Si uno es profesional, se necesita el hábito de la lectura para estar continuamente enterado de lo que pasa en su campo y en el mundo, pero ello no excluye la lectura por placer, esa que también tenemos derecho a suspender cuando se nos antoje sin ningún sentimiento de culpa. El sentimiento de culpa es algo que hemos aprendido a través de la educación judeocristiana y que a mi parecer no sirve de gran cosa.

¿Finalmente, cómo ve el futuro de la lectura?

Lo veo difícil, porque México es un país pobre que, además, no está invirtiendo suficiente en educación, a pesar de que ésta sería una de las alternativas posibles para salir de la pobreza: por principio de cuentas, educar a su población e invertir en cuestiones que tengan que ver con la cultura, la ciencia, la tecnología y la investigación, como parte de este gran proceso educativo. Para que el futuro de la lectura, en México, tenga posibilidades de ser mejor, es imprescindible mejorar el sistema educativo nacional e incluir por supuesto en este mejoramiento el hábito de leer como un acto placentero.

Ciudad de México, 21 de junio de 2004. 

EN LA BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL DE JOCOTEPEC, JALISCO

Se inauguró el programa nacional Mis Vacaciones en la Biblioteca 2004

ALMA CÁRDENAS

Con una ceremonia inaugural que tuvo lugar en la Biblioteca Pública Municipal de Jocotepec, Jalisco, el pasado 2 de julio dieron inicio los talleres del programa nacional Mis Vacaciones en la Biblioteca 2004.

En este acto estuvieron presentes la Secretaria de Cultura del Estado de Jalisco, Sofía González Luna; el Director General de Bibliotecas del Conaculta, Jorge von Ziegler; el Presidente Municipal de Jocotepec, Jesús Palos Vaca; la Directora de Operación de Bibliotecas y el Director de Equipamiento y Desarrollo Tecnológicos de la DGB del Conaculta, Evangelina Villarreal y Robert Endean Gamboa, respectivamente, y el Director de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Jalisco, Jorge Omar Ramos Topete.

En su intervención, Sofía González Luna dijo que después de haber recibido capacitación, los 700 bibliotecarios jaliscienses "se encuentran listos para ofrecer sus conocimientos en las 247 bibliotecas con que cuenta el estado". Asimismo, expresó su beneplácito por haber sido Jalisco elegido como la sede para la inauguración nacional del pro-

De esta manera las bibliotecas públicas se suman a la tarea nacional de formar lectores, en la que es fundamental la participación de los padres y de los maestros

En este marco se inauguró también, el Módulo de Servicios Digitales instalado en la Biblioteca Pública Municipal



grama Mis Vacaciones en la Biblioteca de este año, y reconoció el esfuerzo coordinado entre los gobiernos federal, estatales y municipales, para llevar a cabo estas actividades en beneficio de toda la población.

Por su parte, Jorge von Ziegler, destacó la importancia de la creatividad e iniciativa de los bibliotecarios que año con año se capacitan en todo el país y que tienen bajo su responsabilidad la realización durante el verano de los ta-



lles de animación a la lectura dedicados a niños y adolescentes. Señaló también, que de esta manera “las bibliotecas públicas se suman a la tarea nacional de formar lectores, en la que es fundamental la participación de los padres y de los maestros. Porque la labor de despertar el interés y el gusto por la palabra y por la lectura se da, como todos sabemos, dentro y fuera de la biblioteca pública: en la escuela, en el hogar, en otros espacios culturales y lugares públicos, como una experiencia vital y cotidiana”.

Destacó que diversas áreas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes “trabajan unidas en torno al Programa Nacional Hacia un País de Lectores, en una colaboración estrecha con el sistema educativo nacional y otorgando un acento particular al papel verdaderamente activo de la ciudadanía, así como a la importancia de la participación de los gobiernos estatales y municipales”.

Al hacer uso de la palabra, Jesús Palos Vaca enfatizó la importancia del fomento a la lectura y del acceso a la información como parte del desarrollo cultural de los habitantes del municipio de Jocotepec, y en general de toda la entidad.

En este marco, se llevó a cabo también la inauguración del Módulo de Servicios Digitales, instalado en la Biblioteca Pública Municipal de Jocotepec —uno de los más de sesenta que serán instalados durante este año en el estado de Jalisco—, como parte del Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas, que coordina la DGB del Conaculta.

Para concluir, se realizó un recorrido por los talleres de animación a la lectura que este año constituyen los contenidos del programa nacional Mis Vacaciones en la Biblioteca, y por una exposición artesanal montada por los alumnos que asisten cotidianamente a las diversas actividades que ofrece este espacio cultural. **b**

Fueron recibidos 631 trabajos de 24 entidades del país, incluido el Distrito Federal

Se dan a conocer los resultados del Concurso de Dibujo Infantil

Descubramos Julio Verne para niños

El comité de evaluación estuvo integrado por los especialistas Alain Espinosa y Cinthia Bolio y talleristas de la Subdirección de Fomento a la Lectura de la DGB del Conaculta

Con una gran participación concluyeron las tres fases del Concurso de Dibujo Infantil *Descubramos Julio Verne para niños*, convocado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la Dirección General de Bibliotecas y la Dirección de Desarrollo Cultural Infantil, en colaboración con la Embajada de Francia en México, por medio de la Casa de Francia.

Los dibujos recibidos, procedentes de talleres de artes plásticas de las coordinaciones del programa Alas y Raíces a los Niños y de bibliotecas públicas de 23 estados de la República y de 4 delegaciones del Distrito Federal, fueron revisados por un comité de evaluación integrado por talleristas de la Subdirección de Fomento a la Lectura de la DGB del Conaculta, y los especialistas Alain Espinosa Mendoza (México, D.F., 1964), ilustrador de publicaciones infantiles, quien ha colaborado en la revista *Chispa* y en ediciones para la Conafe y el Fondo de Cultura Económica, y ha diseñado material didáctico y dirigido talleres para niños en México y Polonia, y la caricaturista Cinthia Bolio (México, D.F., 1969), cuyo trabajo ha sido publicado en los diarios *La Jornada* y *Milenio Diario* y es editora fundadora de la revista infantil *Planta Móvil*, auspiciada por la Unicef.

De los 631 trabajos que entraron a concurso, el comité de evaluación seleccionó un total de 80, tomando en cuenta elementos como la creatividad para lograr la referencia al autor y a diversos pasajes de sus novelas, la representatividad del mayor número posible de éstas, así como de las entidades participantes.

Estos dibujos serán incluidos en el libro conmemorativo del centenario del fallecimiento del escritor francés, que llevará por título *Historias y aventuras extraordinarias: Julio Verne para niños*.

El listado de los niños cuyos dibujos fueron seleccionados es el siguiente:

Relación de ganadores del Concurso de Dibujo Infantil
Descubramos Julio Verne para niños

	NOMBRE	ENTIDAD	EDAD
1.	Homero Abel Flores Hernández	Aguascalientes	7 años
2.	José Luis Gutiérrez Calderón	Baja California	11 años
3.	José Reyes Maturín Sánchez	Baja California	10 años
4.	Edna Edith Rivero Cruz	Baja California	11 años
5.	Mariana Castillo Ceseña Baja	California Sur	8 años
6.	Gabriela Rochín Rodríguez	Baja California Sur	7 años
7.	Diego Armando Verdugo Jiménez	Baja California Sur	10 años
8.	Ricardo Daniel Pinto Mendoza	Chiapas	12 años
9.	Martha Daniela García	Chihuahua	9 años
10.	Perla Patricia Ávila Valencia	Coahuila	6 años
11.	Christian Daniel García	Coahuila	8 años
12.	Karla Janeth Rodríguez de los Santos	Coahuila	12 años
13.	David Antonio Castañeda Hernández	Distrito Federal	8 años
14.	Ana Karen Cisneros Álvarez	Distrito Federal	9 años
15.	Christian Alberto Gómez Alvirde	Distrito Federal	10 años
16.	Sergio Denis Pacheco Alonso	Distrito Federal	6 años
17.	Tania Guadalupe Rodríguez	Distrito Federal	13 años
18.	Adán Rodríguez Mata	Distrito Federal	8 años
19.	Ricardo Salas Pineda	Distrito Federal	7 años
20.	Verónica Salas Pineda	Distrito Federal	10 años
21.	Karla Elizabeth Sánchez Chávez	Distrito Federal	8 años
22.	Sara Carla Sánchez Rodríguez	Distrito Federal	12 años
23.	Andrés Vázquez Leyva	Distrito Federal	11 años
24.	Manuel Enrique Vivanco Cruz	Distrito Federal	8 años
25.	Erick Santiago Correa Olascoaga	Estado de México	10 años
26.	Diego García Moreno	Estado de México	11 años
27.	Axcel Eduardo Aguilar Macías	Guanajuato	7 años
28.	Sergio Ávila Meléndez	Guanajuato	9 años
29.	Betsye Brenda Castillo Montalvo	Guanajuato	11 años
30.	Carolina Montserrat Martínez Vera	Guanajuato	9 años
31.	José Eduardo Mendoza Martínez	Guanajuato	6 años
32.	Antonio de Jesús Pacheco	Guanajuato	8 años
33.	María del Carmen Rodríguez Sánchez	Guanajuato	12 años
34.	Cibeles Torres Tortolero	Guanajuato	7 años
35.	Sabrina Torres Tortolero	Guanajuato	8 años
36.	Jésica de Jesús Tovar	Guanajuato	7 años
37.	Aldo Felipe Vega Sánchez	Guanajuato	8 años
38.	Abril Ileri Terán Sosa	Hidalgo	12 años
39.	Sergio Bautista Carrillo	Jalisco	11 años
40.	Efrén Carmona	Jalisco	8 años

	NOMBRE	ENTIDAD	EDAD
41.	Josué Israel Carmona	Jalisco	10 años
42.	Marlene Casillas Villalpando	Jalisco	12 años
43.	Ana Leticia Estrada Carvajal	Jalisco	10 años
44.	Estefanía Millán Llamas	Jalisco	10 años
45.	Joel Refugio Muñoz Ortiz	Jalisco	11 años
46.	Tania Padilla Ávila	Jalisco	10 años
47.	Yesenia Padilla Jiménez	Jalisco	12 años
48.	Janett Pérez Ramírez	Jalisco	10 años
49.	Abigail Quevedo Navarrete	Jalisco	9 años
50.	Leonor Alejandra Ramírez	Jalisco	11 años
51.	Alán Gabriel Romero Pacheco	Jalisco	7 años
52.	Cilian Elizabeth Torres Jiménez	Jalisco	9 años
53.	Viridiana Arroccena Gómez	Oaxaca	11 años
54.	Luis Alberto López González	Oaxaca	12 años
55.	Ariel Jordán Arellano Reyes	Puebla	9 años
56.	Diana Jael Cabrera	Puebla	10 años
57.	Carolina Cabrera Victoria	Puebla	8 años
58.	Jorge Iván Chávez Varela	Puebla	10 años
59.	Sonia Miugaud Rodríguez	Puebla	8 años
60.	Jesús Gabrielle Ramírez Zambrano	Puebla	7 años
61.	Mar Adriana de la Rosa	Puebla	10 años
62.	Deborah Michelle Torres Rodríguez	Puebla	6 años
63.	Fabiola Vega Mora	Puebla	10 años
64.	Eva Otero Ángeles	San Luis Potosí	12 años
65.	Flor Ma. Bustos González	San Luis Potosí	9 años
66.	Ma. del Rosario Crispín Suchil	San Luis Potosí	11 años
67.	Angélica González Escoto	San Luis Potosí	8 años
68.	Pilar Silva	San Luis Potosí	11 años
69.	María Magdalena Saucedo López	Sinaloa	7 años
70.	Cauhtémoc Rodolfo Soto Campos	Sinaloa	7 años
71.	Francisco Javier Tamayo	Sinaloa	10 años
72.	Lumi Zayi Pérez Ocomatl	Tlaxcala	10 años
73.	Hernán Manzano Montano	Veracruz	8 años
74.	Yocelyn Canto Suárez	Yucatán	8 años
75.	Aidalí Canto Suárez	Yucatán	8 años
76.	Tadeo Chánes Calderón	Yucatán	7 años
77.	Abril Valentina Pineda Castillo	Yucatán	8 años
78.	Vicente Barrera Ramírez	Zacatecas	9 años
79.	Karla Paola de Loera Vázquez	Zacatecas	8 años
80.	José Plata Salas	Zacatecas	7 años

La Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía y la educación bibliotecaria

NAHÚM PÉREZ PAZ,
ALEJANDRO AÑORVE AGUIRRE
Y OSCAR ARRIOLA NAVARRETE



Fotografía: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta.

La Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía es una institución de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública que depende de la Dirección General de Educación Superior. Al remontarnos a la historia de la Escuela, encontramos que en 1944 se presenta el Proyecto para la Creación de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros durante la celebración del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecarios y Primero de Archiveros.

El acto oficial de inauguración de la misma, se llevó a cabo con una ceremonia solemne realizada el 20 de julio de 1945 en el Palacio de Bellas Artes, evento en el que el Secretario de Educación Pública de ese entonces, el licenciado Jaime Torres Bodet, expuso que la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía formaba parte de cuatro áreas fundamentales en la educación del país, las cuales eran:

- A)** La Campaña Nacional contra el Analfabetismo.
- B)** El mejoramiento cultural y profesio-

La evolución de sus planes y programas de estudio han permitido que incorpore de manera paulatina los grandes cambios producto de la globalización y de la sociedad de la información y del conocimiento

nal de los maestros a través del Instituto Federal de Capacitación Magisterial.

- C)** La intensificación de las actividades bibliotecarias en todo el país.
- D)** El desarrollo de la labor editorial.

Su objetivo inicial era capacitar al personal que prestaba sus servicios en el Departamento de Bibliotecas y en los Archivos del Sector Público. La mayoría del personal no contaba con estudios profesionales en el área, razón por la cual era de suma importancia profesionalizar tanto al personal como a las actividades que se prestaban en dicho ámbito. De

La industria del libro

En su espléndido libro *La industria del libro: pasado, presente y futuro de la edición* (Barcelona, Editorial Anagrama, 2002), el destacado editor Jason Epstein advierte que las nuevas tecnologías no suprimen el pasado, sino que edifican sobre él. Por ello, está convencido de que “los libros como objetos físicos no desaparecerán para ser reemplazados por señales electrónicas que se podrán leer en pantallas portátiles de cristal líquido”, y asegura que tampoco perecerán las librerías y las bibliotecas. “Pero de aquí en adelante —señala— coexistirán con listados multilingües bien surtidos de textos digitalizados procedentes de múltiples fuentes, tal vez ‘etiquetados’ para facilitar su consulta, y difundidos electrónicamente. Los lectores de esos listados en sus ordenadores personales podrán transferir los materiales que seleccionen en máquinas capaces de imprimir y encuadernar ejemplares únicos, según demanda, en innumerables sitios remotos y quizá, finalmente, hasta en sus propias casas”.



esta manera se buscó que las actividades se realizaran con calidad.

Para la consecución de este fin la Escuela desarrolla sus primeros planes de estudio atendiendo a las necesidades sociales del momento (capacitación, técnica y profesional) basándose en los esquemas norteamericanos y europeos cuyo enfoque era de asignaturas de corte técnico.

En la década de los cincuenta, en respuesta al establecimiento de los niveles educativos propuestos en la reorganización de la educación de ese entonces, se reestructuran los planes y programas de estudio de la Escuela, ofreciendo los niveles de técnico (postsecundaria) y maestría (postbachillerato). Estos programas se reestructuran y consolidan en la década de los sesenta, con el objetivo de mejorar la calidad en la oferta educativa de la Escuela.

La década de los setenta marca una serie de cambios en la política educativa del país, con un fuerte impulso a la educación superior y la investigación, en este entorno la Escuela participa de manera activa ajustando sus niveles de estudio y modificando sus planes y programas, estableciendo los niveles de bachillerato técnico y de licenciatura. Asimismo, la ENBA contribuye a la formación de recursos humanos para la educación superior y la investigación mediante la oferta de cursos intensivos de entrenamiento técnico.

En la década de los ochenta, la ENBA se vincula al Programa Nacional de Bibliotecas Públicas y contribuye a la estrategia de formación de personal profesional para la coordinación de las redes estatales de bibliotecas, mediante la oferta del Plan B de Licenciatura en Biblioteconomía. También en esta década la SEP reordena a la Escuela y le establece objetivos con el fin de mejorar la calidad en la formación de los profesionales que prepara.

En la década de los noventa, la ENBA sufre importantes transformaciones co-

mo son: su inserción en el ámbito de la educación superior, trayendo como consecuencia la desaparición del bachillerato técnico, y permitiendo que los esfuerzos encaminados a la mejora continua del nivel licenciatura propicien una mejor vinculación con la sociedad que se refleja en el incremento de su matrícula en un 300 por ciento.

Como producto de las políticas educativas de la época y buscando contribuir a la mejora continua de la calidad de la oferta educativa en educación superior, la ENBA emprende acciones que traen como resultado:

1. La elaboración de su Proyecto Académico, que precisa los fines y los medios para la mejora continua de los servicios educativos que ofrece.
2. La elaboración de su Plan de Mejoramiento Académico, que plantea como eje la elaboración de planes y programas acordes a la realidad del momento.
3. La reforma de los Planes y Programas de las licenciaturas (1992), basándose en los nuevos requerimientos sociales a partir de la consulta con expertos, la incorporación de la tecnología y una nueva visión del proceso educativo, todo ello reflejado en los perfiles de egreso de cada una de las licenciaturas.
4. La construcción de sus nuevas instalaciones ex profeso para una institución de educación superior, las cuales permitieron mejorar las condiciones de calidad de vida de la comunidad.
5. La aprobación de su Manual de Organización en 1994, que permite contar con una infraestructura organizacional acorde a las necesidades de una institución de educación superior, y su actualización en 1998.
6. La elaboración de su Plan Institucional de Desarrollo 1994-2000 que marca el inicio de los procesos participativos de planeación institucional de la ENBA.



7. La elaboración de su Modelo Educativo, en el que se define la filosofía educativa de la Escuela.

8. La oferta de sus licenciaturas en la modalidad abierta y a distancia, que permite ampliar la cobertura de la oferta educativa a nivel nacional.

9. Asimismo, se actualizan los planes y programas 1992 mediante un proceso de revisión y se ponen en operación los programas 1998 de ambas licenciaturas.

10. La dotación de recursos y equipamiento informático para la formación de los archivistas y bibliotecarios en la aplicación de las Tecnologías de Información y Comunicación a su práctica profesional.

El cambio de siglo y de milenio planteó desafíos para la educación superior a nivel mundial, como efecto de ello podemos mencionar, el de la sociedad del conocimiento. En respuesta a los retos, la Unesco plantea un modelo que es retomado por el Plan Nacional de Desarrollo, y que la ENBA asume.

1. Como respuesta a la política gubernamental, se formalizan los procesos de planeación institucional (PIFI 2001-2006) con un especial énfasis en los procesos de gestión de calidad aplicados no solamente a los procesos educativos sino a toda la gestión gubernamental.

2. La ENBA en el año 2000 ajusta nuevamente sus Programas para dar respuesta a la formación del Profesional Asociado¹, que permite dar un giro a la vinculación con la sociedad mediante la oferta de estancias profesionales.

3. Dentro de las tendencias actuales de la educación superior, una exigencia a las instituciones de educación superior es ofrecer información institucional clara; para ello, cada una de ellas debe construir y socializar la concepción de su Misión y de su Visión:



Fotografía: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta.

La misión de la Escuela: “Somos una institución pública de educación superior de la Secretaría de Educación Pública, que forma con calidad a los profesionales de la biblioteconomía y de la archivonomía para desempeñar su profesión con compromiso social y contribuir al desarrollo nacional, atendiendo a las demandas que en su ámbito generan los diferentes sectores del país”.

Su visión a 2006: “La Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía será la opción de educación superior pública más atractiva para la formación profesional de bibliotecarios y archivistas en el ámbito nacional, por la flexibilidad y pertinencia de sus programas educativos; la cobertura nacional de su oferta educativa; la permanente formación docente y actualización profesional de sus profesores; la atención grupal e individual a sus estudiantes mediante tutorías y asesorías; la vinculación de su quehacer educativo con los sectores público, privado y social; y el desarrollo de un sistema de gestión de calidad que contribuya a la acreditación de sus programas educativos y a la certificación de sus procesos de gestión”.

Ahora más que nunca la ENBA está desempeñando un papel determinante

frente a los retos que plantean los tiempos actuales, particularmente todo lo que implica la sociedad de la información, del conocimiento y el impacto de las políticas gubernamentales sobre la transparencia y acceso a la información, políticas que se están impulsando fuertemente.

Hoy en día la Escuela es la institución más antigua en la formación de bibliotecarios y archivistas profesionales; la evolución de sus planes y programas de estudio han permitido que incorpore de manera paulatina los grandes cambios producto de la globalización y de la sociedad de la información y del conocimiento. Por ello, sigue vinculada a los grandes proyectos nacionales, en particular con Hacia un País de Lectores y la Ley de Transparencia y Acceso a la Información.

Actualmente la Escuela se rige por el Acuerdo 149 del Secretario de Educación

¹ La Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica en el documento *Síntesis del Seminario-Taller de Nuevas Opciones de la ISCED 1997*, propone partir los programas de licenciatura en dos ciclos; el Profesional Asociado se incluye en el primer ciclo con un contenido de 3,000 horas de formación, de las cuales un mínimo de 1,440 horas deberán establecer actividades de aprendizaje bajo la conducción de un académico.



Pública, por el que se establece la reordenación de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivistomía y se aprueban los planes de estudio de ambas licenciaturas, vigentes en ese tiempo. En el Acuerdo se señala que la Escuela tendrá como objetivos:

I Preparar y formar bibliotecólogos y archivólogos capaces de desarrollarse ética y profesionalmente en beneficio de los diferentes sectores de la población.

II Promover la superación profesional de los especialistas en dichas áreas a través de cursos de especialización y actividades de extensión educativa.

III Desarrollar investigaciones acerca de la realidad y necesidades sociales en su campo de conocimiento.²

Los planes y programas de estudio de las licenciaturas en Biblioteconomía y en Archivistomía del año 2000, ofrecen dos ciclos de formación profesional: Profesional Asociado y Licenciado, el primero de ellos con un enfoque predominantemente técnico pero reconocido en el ámbito de la educación superior, contrariamente al enfoque brindado en años anteriores. El propósito es generar profesionales asociados que sean capaces de incorporarse al mercado de trabajo con una alta probabilidad de éxito, contando para ello con el reconocimiento tanto de las instituciones educativas como de los propios empleadores.

El estudiante obtendrá el título de Profesional Asociado al momento de acreditar el 50 por ciento del total de la carrera, esto es, al término de los cinco primeros semestres del programa de estudios (en los cuales realizó una estancia profesional³, escribió un informe de la misma y presentó un examen). Posteriormente obtendrá el título de Licenciado al completar la totalidad de los créditos correspondientes en los siguientes cuatro semestres (una vez que elabore y defien-

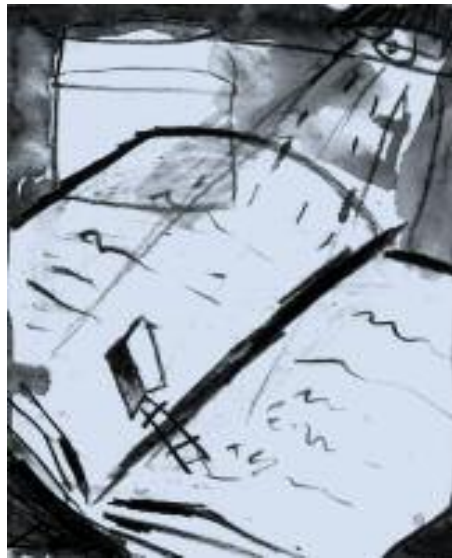


Ilustración: Lourdes Domínguez.

da en un examen profesional su trabajo recepcional).

Ambas formaciones profesionales tienen establecidos sus propios perfiles, que a su vez se sustentan en sus respectivos quehaceres con el nivel de conocimientos, habilidades, aptitudes y actitudes que necesitan poseer.

Profesional Asociado en Biblioteconomía

Objetivo

Formar al profesional asociado en Biblioteconomía capaz de desarrollar habilidades, aptitudes y actitudes, para desempeñarse en las tareas técnicas del desarrollo de colecciones, de la organización de material documental, y de los servicios, utilizando para ello los recursos tecnológicos, a fin de atender las necesidades de información de los diversos sectores de la sociedad mexicana que la actualidad requiere.

Profesional Asociado en Archivistomía

Objetivo

Formar profesionales asociados en Archivistomía capaces de conocer, aplicar y apoyar procesos archivísticos manuales y automatizados relacionados con el ciclo vital del documento, siguiendo los lineamientos y políticas establecidas por cada

unidad de archivo a fin de organizar, conservar y difundir la información requerida por la sociedad en los ámbitos civiles, económicos, políticos, científicos, tecnológicos y culturales.

Licenciado en Biblioteconomía

Objetivo

Formar licenciados en Biblioteconomía capaces de interpretar, planear, administrar, dirigir, supervisar y evaluar los programas, proyectos y tareas profesionales de las bibliotecas, unidades y centros de información documental, aplicando los medios manuales y/o automatizados para atender las necesidades de información que demandan los diversos sectores de la sociedad.

Licenciado en Archivistomía

Objetivo

Formar licenciados en Archivistomía capaces de diseñar, implementar, desarrollar, innovar y evaluar sistemas archivísticos, elaborando programas de administración de documentos, de conservación y de difusión, basados en la preservación y manejo de la información, acordes a las políticas nacionales e internacionales; utilizando para ello los avan-

² "Acuerdo No. 149", en *Diario Oficial de la Federación*, 14 de diciembre de 1988, p. 111.

³ La ENBA considera a la estancia como un espacio académico de vinculación con el sector productivo y social en los que se articulan diversas experiencias de aprendizaje, siendo las principales el *aprendizaje por inmersión*, y el *aprendizaje por descubrimiento*; en el primer tipo, el estudiante se inserta en un ámbito en el que se desarrollan de modo continuo las actividades propias del ejercicio profesional, tales como la aplicación de los métodos y técnicas propios de las disciplinas, así como la detección, análisis y resolución de problemas; en las experiencias de *aprendizaje por descubrimiento*, el estudiante interpreta las situaciones profesionales a las que se enfrenta mediante la reflexión y evaluación, con lo que *descubre* nuevas relaciones entre las fases y elementos de los procesos, y construye así, significados personales que enriquecen sus conocimientos con el apoyo y guía de profesionales expertos.



ces de la tecnología, con un alto sentido ético en el contexto actual de modernización.

Modalidad de Educación Abierta y a Distancia

Esta modalidad se orienta principalmente al personal que labora en bibliotecas, archivos, centros documentales y unidades de información, que habiéndose formado en la práctica carece de una formación profesional en el ámbito de la Biblioteconomía y de la Archivonomía.

Para inscribirse a esta modalidad, se requiere haber concluido satisfactoriamente la formación de bachillerato y se interese por estudiar alguna de ambas carreras en esta modalidad de estudios. Los aspirantes podrán inscribirse en cualquier día hábil del año, una vez que hayan cumplido satisfactoriamente todas las etapas del proceso de ingreso, y una vez inscritos tendrán que observar la reglamentación académica interna que los rige.

Mediante esta modalidad, iniciada en 1997, se extiende el proyecto educativo de la ENBA a nivel nacional. De esta manera, se ofertan las licenciaturas en ambas disciplinas a quienes teniendo las aptitudes y el deseo de formarse profesionalmente, no disponen de un tiempo fijo para destinarlo al estudio o porque las instituciones educativas de las comunidades en que residen no ofrecen este tipo de estudios.

La forma en que se cursa esta modalidad es a distancia porque utiliza distintos medios para acercar el conocimiento, ofreciendo apoyos diversos como materiales impresos, videos, tutorías, comunicación por fax, teléfono, Internet y videoconferencias. Se exige un ritmo mínimo de aprendizaje de ocho asignaturas por año.

La modalidad de Educación Abierta y a Distancia se sustenta en el aprendizaje autodirigido, apoyado por un cuerpo de asesores que orientan y amplían cono-

cimientos y aportan críticas rigurosas al estudiante, a la vez que supervisan y asesoran su trabajo práctico. Así, la educación a distancia se concibe como una forma de aprendizaje y enseñanza, deliberada, planificada y estructurada, que es llevada a cabo en ambientes donde los sujetos del proceso educativo puedan estar físicamente separados en espacio y tiempo, pero que mantienen comunicación mediante algún medio remoto.

Uno de los principales compromisos que se ha marcado la Escuela en los años recientes ha sido el fortalecer, mediante la formación profesional, al personal de las bibliotecas públicas del país, a partir de la flexibilidad, facilidades y apoyos económicos que da el contar con un programa establecido de educación a distancia. Cabe señalar que aunque anteriormente la Escuela no contaba con un programa como el señalado, siempre ha estado participando en los procesos de formación requeridos en cada momento histórico del país. **b**

Bibliografía

- Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, *Planes y programas de estudio de las licenciaturas en Biblioteconomía y en Archivonomía 1998*, México, 1999.
- Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, *Modelo Educativo*, México, 1996.
- Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, *Primer Coloquio. El futuro de la formación profesional del bibliotecario*, México, 1996.
- Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, *Planes y programas de estudio de las licenciaturas en Biblioteconomía y en Archivonomía 1992*, México, 1993.
- Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, *Plan para el Mejoramiento Académico 1992-1994*, México, 1992.
- Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, *Proyecto Académico*, México, 1991.
- Shera, Jesse H., *Los fundamentos de la educación bibliotecológica*, México, UNAM-Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1990.

Feria del Libro Universitario en Veracruz

Con el tema “Alternativa XXI: La distribución social del conocimiento” la Feria Internacional del Libro Universitario en Veracruz llega a su onceava edición nacional y su cuarta internacional, en la cual este año participarán destacados autores y casas editoriales de España, Francia, Estados Unidos, Argentina, Costa Rica, Cuba y México. En esta ocasión, la Feria se realizará alternativamente en dos sedes: del 10 al 19 de septiembre en la ciudad de Xalapa, y del 22 al 30 en la zona conurbada Veracruz-Boca del Río y contará, como en ediciones anteriores, con un amplio programa cultural y artístico que comprende presentaciones literarias, mesas redondas, conferencias, talleres, exposiciones, conciertos, espectáculos de teatro y danza, entre otras actividades. También, por sexta ocasión se organizará el Premio al Estudiante Universitario, cuyo objetivo es estimular la creación y la reflexión entre los alumnos de la Universidad Veracruzana.



9 de agosto, Día Internacional de las Poblaciones Indígenas

SERVICIOS BIBLIOTECARIOS PARA LOS PUEBLOS INDÍGENAS

ROBERT ENDEAN GAMBOA



Fotografía: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta.

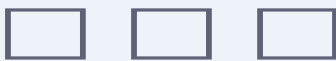
En la actualidad, aproximadamente 350 millones de personas pertenecen a alguna de las comunidades indígenas distribuidas en más de 70 países del mundo las cuales, como reconoce la Unesco, en su mayoría se encuentran marginadas y privadas de los derechos humanos básicos, particularmente de los derechos culturales.

Por ello, la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió proclamar el Decenio Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo, inaugurado oficialmente el 10 de diciembre de 1994 y que concluye este año, el cual ha tenido entre sus principales objetivos reconocer el valor y la diversidad de las culturas de las poblaciones indígenas, así como sus formas específicas de organización social, y hacer hincapié en las contribuciones que pueden aportar a la humanidad.

En este marco, la misma Asamblea decidió que se celebrara el 9 de agosto de cada año el Día Internacional de las Poblaciones Indígenas, fecha en la que se conmemora la primera reunión, en 1982, del Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías.

Nuestro país se reconoce como una nación pluricultural y pluriétnica, y en el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, se señala como prioridad del actual gobierno, construir una nueva relación fundada en el reconocimiento de la diversidad cultural, en el diálogo entre culturas y en el respeto de las diferencias entre el Estado, los pueblos indígenas y la sociedad en general.

Con este interés, la actual administración ha llevado a cabo diversas acciones, y en el ámbito cultural resulta de especial relevancia la puesta en marcha del programa de Servicios Bibliotecarios Digitales en Comunidades Indígenas —el cual se inscribe en el Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas, que coordina la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta— que busca ofrecer a este sector de la población los servicios bibliotecarios y los contenidos que requieren para satisfacer sus necesidades de información, y de esta manera contribuir a reducir la brecha digital y a mejorar su calidad de vida.



Ninguna cultura nacional es estática o inmutable.

Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo

Introducción

La República Mexicana posee 62 grupos etnolingüísticos que representan el 10 por ciento de la población total, y que por su diversidad hacen que se califique de pluricultural a nuestra nación.

La presencia y participación de estos grupos en la vida nacional se ha convertido en una necesidad insoslayable, aún más por los esfuerzos que se realizan a escala mundial para desarrollar la Sociedad de la Información, que tendrá como ejes centrales el conocimiento, la información y la comunicación.

En la creación y desarrollo de la Sociedad de la Información confluyen conceptos, modelos, medios y tecnologías que son expresión de la civilización occidental, por lo que la posibilidad de su implementación en culturas diversas requiere las adaptaciones y construcciones propias que permitan su apropiación y desarrollo endógeno sin ocasionar pérdidas de los rasgos de identidad.

Las bibliotecas conforman parte de la infraestructura destinada a la conservación, preservación y difusión de la cultura, por lo cual en México se han dado diversos intentos para atender a las comunidades rurales con servicios bibliotecarios. El registro más antiguo de que disponemos se remonta a los años veinte del siglo pasado, con diversos intentos para establecer bibliotecas rurales, aunque los pueblos indígenas no estaban incluidos en este concepto debido a la diferencia lingüística que les es propia.

Fue hasta 1998 cuando la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A. C., invitó a personal del Instituto Nacional Indigenista (INI) a platicar sobre los servicios bibliotecarios para los indígenas, en una mesa redonda que tuvo lugar en el Museo Nacional de Antropología e Historia.

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas tiene en la actualidad presencia en más de 400 municipios con hablantes de alguna lengua indígena, siendo el estado de



Fotografía: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta.

Oaxaca el que muestra una mayor representatividad.

Conocimiento e información de y para indígenas

El fundamento de las culturas indígenas es el conocimiento tradicional, junto con los protocolos para el reparto y difusión del conocimiento y la información, así como para la comunicación en general. La generación, transmisión y preservación de este conocimiento están inextricablemente vinculadas a la continua relación e interacción de los pueblos indígenas con sus territorios ancestrales.

Conforme a sus protocolos, el conocimiento tradicional se comunica de cierta forma a una cierta

audiencia, con y para un cierto propósito. Se busca que la forma de la comunicación sea adecuada al contenido de la información dada, considerando el contexto, la situación y un procedimiento para compartir el conocimiento y la información bajo la vigilancia de las costumbres y las leyes tradicionales.

Sobre el particular, Marcos Matías Alonso señala la necesidad de incluir en cualquier participación de los pueblos indígenas en la Sociedad de la Información los siguientes aspectos condicionantes:

1. El reconocimiento y respeto de las leyes, tradiciones y costumbres de los pueblos indígenas.
2. El desarrollo de regulaciones que aseguren la propiedad intelectual y el uso del conocimiento y la información tradicionales de los pueblos indígenas.
3. El reconocimiento del derecho de los pueblos indígenas a establecer y controlar sus sistemas e instituciones educativas en sus propios idiomas y con sus propios métodos culturales de enseñanza y aprendizaje.
4. El reconocimiento del derecho de los pueblos indígenas a determinar, usar y desarrollar las aplicaciones de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) que ellos consideren de una manera culturalmente apropiada.
5. El reconocimiento del derecho de los pueblos indígenas a determinar y elaborar prioridades y estrategias para su desarrollo, incluidas una capacitación cul-



Fotografía: Archivo DGB-Conaculta.

turalmente apropiada y una participación en la superación de la brecha digital en sus propios términos.

6. El reconocimiento de su derecho a establecer sus propios medios de comunicación en sus propios idiomas, produciendo su propio contenido culturalmente apropiado, controlando la diseminación de los contenidos sobre sus culturas y requiriendo la protección contra información inapropiada acerca de los pueblos indígenas y sus situaciones.

María del Rocío Graniel Parra encontró, a partir de un estudio en dos comunidades rurales náhuatl, las siguientes posibilidades de atención bibliotecaria:

- I. Producción de materiales.
- II. Servicios intra y extra muros.
- III. Alfabetización en lenguas.
- IV. Información propia de la comunidad.
- V. Migración temporal.
- VI. Monolingüismo en la lengua materna.
- VII. Analfabetismo funcional.

Un elemento considerado de suma importancia para brindar beneficios a las comunidades indígenas es el acceso a Internet, pues se vislumbran ventajas en las posibilidades de desarrollo económico, social y cultural que ofrecería el acceso a la información, la educación a distancia, el comercio electrónico, el gobierno en línea y todos los demás contenidos y servicios disponibles en la red.

Un ejemplo de lo anterior es la categorización elaborada por Isabel Hernández y Silvia Calcagno para los contenidos y servicios digitales generados por y para pueblos indígenas de América Latina y el Caribe, en la que consideraron los siguientes rubros:

- A. Según el origen étnico de sus creadores:
 - a) Elaborados por no indígenas.
 - b) Producidos por indígenas.
- B. Según el nivel de representación de las instituciones:
 - a) Sitios que expresan a una sola organización.
 - b) Sitios que representan a varias organizaciones agrupadas en diversas formas de coordinación inter-institucional en ámbitos regionales y nacionales.
 - c) Sitios de asociaciones de nivel subcontinental e internacional.
- C. Según la localización geográfica de los creadores:
 - a) Sitios de producción regional.
 - b) Sitios elaborados fuera del subcontinente.
- D. Según el origen del financiamiento:
 - a) Autofinanciados.
 - b) Con apoyo financiero.
- E. Según la lengua utilizada:
 - a) Una lengua.
 - b) Dos o más lenguas.
- F. Según los principales intereses o ejes temáticos:
 - a) Política indígena.
 - b) Cultura y educación.
 - c) Economía y desarrollo sustentable.
 - d) Comercio y actividades micro-empresariales.

Participación del Conaculta

A partir de 2003, la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes consideró la necesidad de establecer una política de atención bibliotecaria para los pueblos indígenas, que contemplara una primera instalación de servicios digitales en bibliotecas públicas de 109 comunidades con al menos mil hablantes de alguna lengua indígena.

La DGB del Conaculta hizo una convocatoria a 21 instituciones para establecer un Grupo Asesor de Servicios Bibliotecarios en Comunidades Indígenas, llevando a la realización de una primera reunión el 30 de mayo de 2003 para acordar los siguientes objetivos para este grupo:

1. Opinar sobre el modo como se deben ofrecer, realizar y evaluar los servicios bibliotecarios o la integración de contenidos en las distintas comunidades indígenas de nuestro país.
2. Recomendar los recursos disponibles que puedan incorporarse a los servicios bibliotecarios o a la integración de contenidos.
3. Sugerir las metas e indicadores que deban incorporarse al Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas y a la Red Nacional de Biblio-



tecas Públicas, para coadyuvar a la educación de la sociedad mexicana con un enfoque pluricultural.

4. Contribuir al mantenimiento de un espacio de comunicación permanente sobre los servicios bibliotecarios a las comunidades indígenas.

Como resultado de las acciones del Grupo Asesor se obtuvo un primer borrador de una política nacional de servicios bibliotecarios a comunidades indígenas, que contempla aspectos de servicios, contenidos, capacitación, vinculación y sostenibilidad entre otros.

El trabajo del Grupo Asesor también llevó a determinar tres objetivos que deben considerarse:

- a) Generar contenidos de y para los pueblos indígenas en un marco de respeto.
- b) Poner al alcance de los pueblos indígenas los contenidos de tema indígena que son propiedad gubernamental y que actualmente se encuentran en múltiples soportes y formatos.
- c) Preparar a la sociedad mexicana para encontrar el tema indígena en Internet.

Al respecto del primer objetivo, se definieron tres metas:

- I. Contar con un procesador de textos para lenguas indígenas.
- II. Contar con vocabularios de lenguas indígenas-español/español-lenguas indígenas en la red, habilitados con buscadores para facilitar su utilización.
- III. Contar con un traductor de lenguas indígenas-español/español-lenguas indígenas en la red.

En este marco, hay varios obstáculos que enfrentan las iniciativas de atención bibliotecaria a los pueblos indígenas de nuestro país y que rebasan las posibilidades de acción de la DGB del Conaculta, como son la oralidad y el uso de imágenes en los contenidos digitales debido a que aún persiste el analfabetismo en las comunidades y porque muchos indígenas aprendieron a escribir en español sin saber hacerlo en su lengua materna.

Otro problema relacionado con el anterior, es la falta de normalización en los alfabetos, a lo cual se suman las diferencias dialectales. Ambos casos guardan relación con la identidad, sea de las comunidades indígenas o de las instituciones que las atienden, lo cual puede dificultar la ejecución de proyectos.

Por invitación de la Comisión Nacional para el Desa-

rollo de los Pueblos Indígenas y del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de la Organización de las Naciones Unidas, algunos miembros del Grupo Asesor elaboraron un documento de trabajo sobre los pueblos indígenas y la Sociedad de la Información para su presentación en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, realizada en Ginebra, Suiza, en diciembre de 2003. El texto propuesto contemplaba seis grandes rubros:

1. Respeto y participación de los pueblos indígenas en la formulación de políticas nacionales.
2. Información y conocimiento en los pueblos indígenas.
3. Las TICs en los pueblos indígenas.
4. Las TICs como herramientas de desarrollo económico, social y cultural.
5. Generación de contenidos en sistemas de comunicación e información de los pueblos indígenas.
6. Participación digital de y con los pueblos indígenas para su inclusión en la Sociedad de la Información.

El Sistema Nacional e-México invitó a miembros del Grupo Asesor a participar en tres talleres para diseñar el Portal e-Indígenas, que es desarrollado por diversas instituciones y para el cual se definieron sus objetivos, contenidos y servicios, su público usuario y los demás elementos de su estructura.

Una parte muy importante es el servicio digital a las 109 comunidades indígenas en las que se han instalado módulos para proporcionar acceso a las TICs, para lo cual la DGB del Conaculta ha solicitado al Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE) el diseño de un curso de capacitación para los bibliotecarios que atiendan a esas comunidades.

De esta manera, el Conaculta se suma a los esfuerzos que realizan diversas oficinas de gobierno federal y estatales, organismos nacionales e internacionales, fundaciones y particulares para llevar más oportunidades a los pueblos indígenas, facilitar su participación en la agenda nacional y coadyuvar a su crecimiento y desarrollo. ♡

Bibliografía

- Graniel Parra, M. del R., *Las comunidades indígenas y los servicios bibliotecarios en México: un estudio de caso*, México, La Autora, 2002.
- Hernández, I., *Los pueblos indígenas y la Sociedad de la Información en América Latina y el Caribe: un marco para la acción*/ Silvia Calcagno, [s.l.] CEPAL, Instituto para la Conectividad en las Américas, 2003.
- Matías Alonso, M., *Punto focal para la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información*, México, Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas de la Organización de las Naciones Unidas, 2003.

La nueva Biblioteca de Alejandría

La nueva Biblioteca de Alejandría, que fue inaugurada en octubre de 2002, está considerada como una de las obras arquitectónicas más importantes de las últimas décadas y se ha convertido en un moderno centro del conocimiento y el intercambio cultural. Su costo aproximado de construcción fue de 220 millones de dólares. Tiene 36,700 metros cuadrados de superficie y su diseño simboliza el sol egipcio iluminando al mundo y la civilización. Su acervo total será de hasta ocho millones de libros, aunque en su primera etapa cuenta con 250,000. Posee, además, 50,000 mapas; 100,000 manuscritos; 200,000 discos o cintas de música y 50,000 materiales audiovisuales. Su colección inicial se ha enriquecido con acervos de todo el mundo (entre ellos, de México). La nueva Biblioteca Alejandrina tiene capacidad para atender a 3,500 usuarios a la vez y cuenta con un centro de conferencias para 3,200 personas, dos museos, un planetario, un instituto de estudios de información y otro de caligrafía. Su sala de lectura es la mayor del mundo, con una capacidad para 2,000 personas.



La Dirección General de Bibliotecas del Conaculta diversifica sus talleres de entrenamiento

El desarrollo de habilidades informativas a través de la capacitación

ROCÍO GUERRERO CAMACHO

El uso de las tecnologías de la información y la comunicación propicia una serie de cambios a los que deben adecuarse las bibliotecas públicas y los bibliotecarios

A lo largo ya de más de dos décadas, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta ha venido brindando capacitación técnica a los bibliotecarios de la Red Nacional, cumpliendo así con la Ley General de Bibliotecas que establece como una de las responsabilidades del gobierno federal, proporcionar entrenamiento y capacitación al personal adscrito a las bibliotecas públicas.

Esta capacitación ha estado orientada hacia un aprendizaje en tres niveles: la información y el conocimiento, el desarrollo de habilidades, y la modificación de actitudes que incida en una mejoría del desarrollo personal.

El uso de las tecnologías de la información y la comunicación propicia múltiples cambios a los que deben adecuarse las bibliotecas públicas y los bibliotecarios. Dado que las bibliotecas públicas facilitan a la población en general el acceso a los beneficios de la información, la comunicación y el conocimiento, es fundamental un mayor esfuerzo y una mejor preparación por parte de los bibliotecarios a fin de satisfacer adecuadamente las demandas formativas y recreativas

de la comunidad. La mejora continua en esta labor ha sido una prioridad para la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, que a través de diversos cursos de capacitación, impartidos por especialistas nacionales y extranjeros, ha motivado a su personal a realizar propuestas de trabajo que representan una innovación y diversificación en los talleres de entrenamiento.

Con este propósito, en 2004 se ha diseñado el taller Estrategias en el Desarrollo de Habilidades Informativas, cuyo objetivo fundamental consiste en desarrollar las habilidades de los bibliotecarios de la Red Nacional, a través de la selección de herramientas de búsqueda disponibles en sus bibliotecas como libros, folletos, publicaciones periódicas (algunas de los cuales se consultan a través de Internet) y en los centros comunitarios digitales e instituciones culturales que pudieran existir en sus comunidades.

Para cumplir este objetivo se solicita, entre otros requisitos, que quienes acudan al curso cubran el siguiente perfil: gusto por la lectura, capacidad de análisis y síntesis, creatividad, actitud de servicio, uso, manejo y aprovechamiento de la tecnología. Asimismo,

deben haber participado activamente en el Taller de Entrenamiento Básico y contar con equipo de cómputo y conectividad a Internet en sus respectivas bibliotecas.

A partir de una breve introducción donde se hace referencia al *Manifiesto de la IFLA/ UNESCO sobre la biblioteca pública* y con la intención de concientizar a los participantes respecto de la finalidad, el funcionamiento y la administración de la misma, se analizan y discuten conceptos tales como la información, la sociedad de la información, los recursos informativos presentados en diversas fuentes y soportes, así como las características y funciones de los centros de información. Se realizan prácticas donde se refuerza la información teórica y se comprueba el nivel de aprovechamiento, tanto individual como grupal, al fomentar el trabajo en equipo a partir de la recuperación de la información en formato tradicional y electrónico, con base en diversas herramientas y estrategias de búsqueda.

En este punto el participante será capaz de identificar y aplicar estrategias que le permitirán a mediano y largo plazos desarrollar eficazmente sus habilidades informativas, en beneficio de la comunidad a la que presta servicio.

Se integran también algunas estrategias de aprendizaje para la educación y capacitación de los usuarios de bibliotecas públicas, y se sustenta la importancia de la administración del conocimiento, el empleo de la información para dar significado, crear conocimiento, solucionar problemas y tomar decisiones.

El pasado mes de mayo, diecisiete bibliotecarios de la región de La Piedad, Michoacán, participaron durante tres días con entusiasmo e interés en este taller en el cual adquirieron nuevos conocimientos y reforzaron los que ya tenían, por medio del análisis de ejercicios teóricos y la realización de prácticas que les permitieron mejorar sus habilidades en el uso y aprovechamiento de los equipos de cómputo, la búsqueda en Internet y, en general, las herramientas con que dispone la biblioteca pública para brindar a los usuarios un mejor servicio. **b**

Las bibliotecas públicas en México

Diálogo vivo entre culturas Las bibliotecas públicas en

Quintana Roo



Ilustración: Lourdes Domínguez.

HÉCTOR SÁNCHEZ CHAN

Quintana Roo es una entidad muy joven como estado libre y soberano de la Federación; es muy joven incluso como territorio de México, sin embargo, sus raíces más sólidas y visibles se remontan a épocas lejanas. En esta tierra floreció el mestizaje de un modo ejemplar, épico, que la dotó de una identidad y tradición, que tiene como emblema la muerte de Gonzalo Guerrero, en defensa de su pueblo adoptivo, los mayas, los cuales ya contaban como parte de su demografía a los hijos de Guerrero y Zazil-Há.

Una de las responsabilidades de las bibliotecas públicas es recopilar información local y ponerla a disposición de la población. La biblioteca pública actúa como memoria del pasado reuniendo, conservando y brindando acceso a materiales relacionados con la historia de la comunidad y de las personas, proporciona muy diversas informaciones al público, y ayuda a la comunidad a celebrar debates y adoptar decisiones con fundamentos sobre asuntos relevantes.

La historia de las bibliotecas en Quintana Roo es tan antigua como los códices, las estelas, las inscripciones en los templos y los murales de los mayas asentados en esta zona. Aún hoy estos vestigios siguen siendo “leídos” e interpretados por especialistas y aficionados de todo el mundo, a través de la impresionante cantidad de material bibliográfico que se aboca de una manera u otra al tema.

Pero también, en la actualidad, estos vestigios, numerosos y distribuidos a lo largo y ancho del estado, siguen siendo una fuente de lectura di-



recta y, especialmente, un venero que sigue surtiendo con profusión el acervo especializado en la cultura maya de Quintana Roo de las propias bibliotecas de la entidad. Es decir, que nuestras bibliotecas públicas mantienen un diálogo vivo y entusiasta con ese caudal de conocimientos que en los equinoccios deviene apoteósico; conocimientos que antaño fueron coto de castas privilegiadas y que el espíritu de nuestra época pone a disposición de todos.

En otras palabras, proponemos como origen de las bibliotecas de Quintana Roo ese conjunto de códices, estelas, inscripciones y murales en los que los antiguos mayas de esta región inscribieron gran parte de su sabiduría y registraron sucesos notables en sus épocas. Creemos necesario partir de este antecedente por varias razones, entre ellas porque —como ya hemos sugerido— este acervo sigue estando vivo y elocuente en los vestigios mayas de Quintana Roo; además, nuestra identidad se nutre principalmente del legado de esta cultura, y porque la función más importante de las bibliotecas es devolver al individuo a una realidad enriquecida, diáfana, sugestiva. Y siendo así, asumida esta función revolucionaria de las bibliotecas, que nos regresa al punto de partida —el mundo exterior— ya transformados para siempre, ¿cómo no admitir que las bibliotecas de Quintana Roo tienen su protohistoria en el conjunto de códices, estelas, inscripciones y murales donde los antiguos mayas cifraron su admirable cosmogonía?

Carlos Fuentes ha dicho que la verdadera casa de los mayas es el tiempo, y ¿cómo no reconocer que, siendo su tiempo cíclico, los antiguos mayas permanecen vivos, no sólo en la sangre de sus descendientes, no sólo en los vestigios de su civilización, sino de un modo explícito, didáctico y pedagógico en las bibliotecas?

Marco histórico moderno de las bibliotecas en Quintana Roo

El 24 de noviembre de 1902 se decretó la creación del Territorio Federal de Quintana Roo, casi cinco años después de que Othón Pompeyo Blanco fundara la ciudad de Payo Obispo, hoy Chetumal; todo ello como una respuesta del Gobierno Federal a la escalada de los colonos ingleses de Honduras Británica —actual Belice— en tierras mexicanas, y a la rebelión maya conocida como Guerra de Castas, que al arribo de Othón Pompeyo Blanco duraba ya más de 50 años y que contaba con cierto apoyo de los referidos colonos ingleses.

La vida de este Territorio Federal fue azarosa antes de convertirse finalmente en Estado Libre y Soberano. Apenas en 1913, es decir, diez años y medio después de ostentar la relativa pero importante independencia en cuanto Territorio, Quintana Roo fue anexado a Yucatán. Restablecida su condición de Territorio en 1915, dos años y 16 días después de la supresión de 1913, Quintana Roo sufre en 1931, una segunda desaparición, adscribiéndose una parte a Yucatán, mientras que Payo Obispo y la zona sur se agregaron a Campeche. Este último episodio es conocido como el Desmembramiento de Quintana Roo.

Observamos en este sucinto recuento, una característica típica de toda primera juventud: la acelerada sucesión de cambios definitivos, característica que, como veremos luego, no ha dejado de estar presente en la existencia de Quintana Roo, que hace poco celebró sus cien años de fundado, y que hoy en día mantiene un ritmo quizá vertiginoso de transformaciones diversas, que mucho tiene que ver con la historia y los proyectos de sus bibliotecas públicas.

Por ejemplo, siguiendo este tono de acelerado recuento histórico, es sintomático que la más importante biblioteca pública de Cancún se llame Enrique Barocio, ya que este personaje fue el presidente del Comité Pro Territorio que pugnó desde 1933 por que no se realizara la inminente supresión del Territorio Federal, que además proponía en ese mismo año que “con el tiempo” fuera creado el Estado Libre y Soberano de Quintana Roo.

Como una muestra más de que Quintana Roo es una entidad hospitalaria, que permite el desarrollo de una personalidad definida, edificante, a partir del arraigo que susciten sus bellezas naturales y su gente, es oportuno consignar que las personas que formaron este Comité Pro Territorio no eran exclusivamente quintanarroenses, sino que en su misma presidencia estaba un poblano, Enrique Barocio, y entre los que más destacaron por detener la iniciativa de suprimir la existencia jurisdiccional de Quintana Roo figuraban personas provenientes del Distrito Federal, Tabasco, Veracruz, Yucatán, Campeche, Guerrero, Hidalgo, además de notables quintanarroenses.

Es así como un personaje muy querido por todos los mexicanos, y especialmente recordado por los habitantes de Quintana Roo, Lázaro Cárdenas del Río, decretó el 14 de enero de 1935 la segunda restitución del Territorio Federal de Quintana Roo, con la misma extensión y límites con que fue creado en 1902. Final-



mente, no sin que hubiese conatos de otras supresiones y desmembramientos de la entidad, el 8 de octubre de 1974 es decretada la creación del Estado Libre y Soberano de Quintana Roo.

Por otra parte, la historia de las bibliotecas en la entidad está relacionada de forma directa con las bibliotecas escolares, y a partir de éstas se puede empezar a decir que existe ya una prefiguración de la biblioteca pública en Quintana Roo.

Algunos datos al respecto resultan interesantes, por ejemplo, en el Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Quintana Roo existe un documento del año 1927, el cual se refiere al Proyecto Presupuestal de Egresos en el ramo de educación para el Territorio de Quintana Roo. En el punto 77 de dicho documento se menciona un presupuesto anual de 5 mil 840 pesos, el cual se deberá distribuir equitativamente entre los cuatro encargados de las bibliotecas públicas de Payo Obispo, Cozumel, Isla Mujeres y Xcalak.

Otro ejemplo es la exhortación que hace el 13 de abril de 1932, el Director Federal de Educación de la ciudad de Campeche, a los maestros de la escuela primaria de Payo Obispo, entonces municipio campechano: “¿Cómo debe estar organizada nuestra escuela? Necesitamos poseer una buena biblioteca con buenas obras de consulta y leer sin descanso para vivir espiritual y culturalmente al día”.

Pero la estricta realidad es otra. En un informe de esa época, que precisamente la directora de la escuela primaria de Payo Obispo hace llegar a la inspección escolar, se asienta que la biblioteca ubicada en el local del Teatro Minerva posee los siguientes ejemplares: 50 libros *Método Río*, 50 libros *Método Rébsamen*, 40 libros *Infancia*, 23 libros *El sembrador*, 30 libros *Las cinco maravillas*, además, folletos de coros escolares, gimnasia y reglas oficiales para diversos deportes.

Quizá el documento más antiguo relacionado con las bibliotecas del Territorio Federal de Quintana Roo sea el fechado el 28 de diciembre de 1903 y que trata del inventario de los libros que entregara el señor Raúl Angulo en el campamento “General Vega” al señor



Fotografía: Archivo DGB-Conaculta.

Teodoro Alvarado para el uso de la escuela del Cantón de Icaiché: 60 tomos *El lector americano*, 36 tomos *Método Rébsamen*, 12 tomos *Aritmética Wentworf*, 36 tomos *Geografía del D.F.*, 72 tomos *Historia Patria*, 62 tomos *Instrucción Cívica*.

La Red Estatal de Bibliotecas Públicas

Atendiendo el hilo histórico de Quintana Roo, hecho de saltos y reanudaciones en un corto tiempo, no sería una disgresión más ubicarnos en el estricto presente para consignar que en la actualidad Quintana Roo cuenta con un total de 54 bibliotecas, 47 de ellas públicas y 7 rurales.


Cuando hablamos de bibliotecas públicas estamos refiriéndonos a las que forman parte de la Red Nacional y acatan sus disposiciones estructurales. En cuanto a bibliotecas rurales se refiere, son aquellas que se instalaron en zonas con una gran necesidad de complemento a la educación básica y que, por su carácter urgente, no guardan todos los requerimientos estructurales de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.

La instalación de las bibliotecas rurales de Quintana Roo parte de una iniciativa local que consideró perentorio atender a sectores rezagados del dinámico proceso de modernización que se observa en el estado. A su vez, la sola mención de las fechas en que fueron creadas las actuales bibliotecas públicas de Quintana Roo nos da una idea contundente de la velocidad de este proceso de expansión. Basta decir al respecto que la más antigua de ellas, la Biblioteca Pública Central “Javier Rojo Gómez”, de Chetumal, se inauguró en



1971, mientras que del resto, la más antigua es la “Adolfo López Mateos”, fundada en 1977 en Felipe Carrillo Puerto, eje de la zona maya que conserva el espíritu rebelde característico de esta estirpe, que se niega a adoptar los cambios de horario que prevalecen en el resto de la entidad y del país.

La Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Quintana Roo está adscrita al Instituto Quintanarroense de la Cultura; el decreto de esta adscripción fue publicado el 31 de diciembre de 1993 en el *Periódico Oficial de Quintana Roo*. Este vínculo estructural insufla a los bibliotecarios del estado un añadido de espíritu de servicio, es decir, que inscribe la ya de por sí heroica y sustanciosa labor del bibliotecario en un ámbito más idealista, si ello fuese posible; un sistema de vasos comunicantes que, al tener como uno de sus principales surtidores al arte, introyecta en el bibliotecario la certidumbre de estar colaborando firmemente en la evolución espiritual de la comunidad, certidumbre que, de una u otra forma, se trasmite al usuario, pues basta recordar la ley de los imanes aludida por Platón en su tratado de la poesía para persuadirlos de este efecto.

En la actualidad, la Red Estatal de Bibliotecas Públicas en Quintana Roo ocupa un lugar importante en el seno de la sociedad quintanarroense, situación que ha permitido que programas tan importantes como Mis Vacaciones en la Biblioteca sean esperados por la ciudadanía en general, con amplias expectativas y resultados satisfactorios. Finalmente, nuestras bibliotecas públicas actualmente están siendo beneficiadas por el Programa de Acceso a Servicios Digitales que coordina la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, lo que coadyuvará a su desarrollo y nos permite contribuir a abatir la brecha digital. 

Realiza importantes acciones que promueven el desarrollo de los servicios bibliotecarios

La Biblioteca Pública Regional “SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ”, de Tulancingo, Hidalgo

Por la diversidad y la calidad de sus servicios, se ha perfilado como un modelo a seguir entre otras de la Región II Tulancingo-Otomí Tepehua

Ha promovido la capacitación constante de los recursos humanos por medio de talleres y cursos en las áreas tecnológica, de automatización de bibliotecas y de promoción y mercadotecnia



lo largo de 18 años de existencia, la Biblioteca Pública Regional “Sor Juana Inés de la Cruz”, de Tulancingo, Hidalgo, ha brindado a más de 2.5 millones de usuarios acceso a la información y al conocimiento, a través de los diversos servicios que ofrece, los cuales se han ido incrementando y mejorando gracias al interés y trabajo conjunto entre los tres niveles de gobierno.

Esta Biblioteca, que forma parte de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas de Hidalgo —compuesta por 246 recintos distribuidos en los 84 municipios de la entidad—, por la diversidad y la calidad de sus servicios, se ha perfilado como un modelo a seguir entre otras de la Región II Tulancingo-Otomí Tepehua, y se distingue por llevar a cabo actividades encaminadas especialmente a la creación de nuevos lectores.

Para ello, además de ofrecer los servicios tradicionales, como sala general, sala de consulta, sala infantil y actividades de fomento a la lectura, ha llevado a cabo



Sor Juana Inés de la Cruz.

La oruga de Martí

El popular poema de José Martí “Cultivo una rosa blanca...”, tiene dos versos que muchos lectores y editores han transformado. El poema completo dice así: “Cultivo una rosa blanca,/ en julio como en enero,/ para el amigo sincero/ que me da su mano franca./ Y para el cruel que me arranca/ el corazón con que vivo,/ cardo ni oruga cultivo:/ cultivo la rosa blanca.” Lectores y editores suelen cambiar julio por junio y oruga por ortiga. De ahí que sea frecuente leer “en junio como en enero” y “cardo ni ortiga cultivo”, que no corresponden al original martiano. En el primer caso, será porque a muchos les guste más junio que julio; en el segundo, porque creen que “oruga” es una errata. En realidad, la “oruga” de Martí nada tiene que ver con la entomología sino con la botánica, pues es, según el *Diccionario Espasa*, “la planta herbácea anual, de la familia de las crucíferas... común en los linderos de los campos cultivados, y cuyas hojas se usan como condimento por su sabor picante”. Por eso Martí junta el cardo (de hojas espinosas) con la oruga (de hojas picantes), sin pensar en las larvas de los insectos lepidópteros.



Considerando el incremento en la utilización de los servicios y la mayor asistencia de la población a las actividades que realiza la Biblioteca Pública Regional, el director de este recinto, José Andrés Galindo Ramírez, con base en su experiencia, ha conformado un programa de fortalecimiento de los servicios que brindan los 32 recintos bibliotecarios de los 12 municipios que integran la Región II Tulancingo-Otomí Tepehua, para que el bibliotecario conozca y desarrolle las estrategias fundamentales que le permitan consolidar los servicios que ofrece a los usuarios, para lograr la satisfacción y exigencias de información de quienes acuden a la institución, y se promueva, de esta forma, su utilización.

Asimismo, plantea que para ello se deberá lograr que el acervo bibliográfico se encuentre actualizado y en óptimas condiciones, concientizar al personal bibliotecario sobre su responsabilidad, para el cumplimiento satisfactorio de su labor, además de incentivarlos con cursos de motivación, capacitación y actualización. Todo ello con el propósito de fortalecer el hábito de la lectura entre niños, jóvenes y adultos, mejorar los servicios que ofrecen las bibliotecas públicas y lograr la calidad de éstos a través del compromiso y cambio de actitud del personal bibliotecario.

Para el desarrollo de estas acciones, se tiene previsto difundir los servicios bibliotecarios a la población en general a través de diferentes medios de comunicación como radio, prensa local, folletos, trípticos y carteles; la actualización de técnicas operativas de los servicios básicos de la biblioteca, y el desarrollo de las actividades de acuerdo a un programa operativo anual, entre otras estrategias.

Con estas iniciativas, la Biblioteca Pública Regional “Sor Juana Inés de la Cruz”, de Tulancingo, Hidalgo, se convierte en un ejemplo a seguir para el fortalecimiento, desarrollo e impulso de las bibliotecas públicas de la Red Estatal, en beneficio de la población de esa entidad. (BP)

interesantes proyectos, entre ellos la creación, en agosto de 2003, de la Sala Club de Lectores, así como la realización sistemática de actividades artísticas y culturales que incluyen presentaciones de libros, conferencias, charlas literarias y talleres de lectura y de encuadernación, y otras más destinadas a conmemorar relevantes celebraciones como el Día Nacional del Libro y del Derecho de Autor, y el aniversario, en el mes de noviembre, del nacimiento de Sor Juana Inés de la Cruz, una de las más importantes escritoras mexicanas, que da nombre a la Biblioteca y en cuya fecha natal, 12 de noviembre, se celebra por decreto presidencial, el Día Nacional del Libro.

Asimismo, reconociendo el papel fundamental del personal bibliotecario en el acercamiento de los usuarios a la lectura y los servicios bibliotecarios en general, se ha promovido la capacitación constante de los recursos humanos por medio de talleres de entrenamiento básico, así como de cursos en las áreas tecnológica, de automatización de bibliotecas, y de promoción y mercadotecnia, entre otras.

EN EL MUNICIPIO DE COSOLEACAQUE, VERACRUZ

Se inauguró la Biblioteca Pública Regional “Coxoliyácatl”

SOCORRO SEGURA



Esta nueva biblioteca, con modernas instalaciones, se suma a las 75 que existen en la región sur de la entidad

centro de consulta abre nuevos horizontes para el desarrollo cultural y educativo de la población, y es muestra del interés del gobierno municipal por ofrecer no sólo a los jóvenes, sino a la sociedad en general, los medios necesarios para impulsar su crecimiento y superación personal.

Con una inversión que ascendió a los 900 mil 106 pesos, el 23 de junio pasado se llevó a cabo la ceremonia inaugural de la Biblioteca Pública Regional “Coxoliyácatl”, en el municipio de Cosoleacaque, Veracruz.

En el acto, encabezado por el Presidente Municipal de Cosoleacaque, Darío Aburto Perdomo, estuvieron presentes la Coordinadora Estatal de Bibliotecas y Centros de Información Documental de Veracruz, Laura Elena Mendoza Harrison, y el Coordinador de Bibliotecas Zona Sur, Martín Domínguez González, además de autoridades municipales y educativas de la región sur del estado.

Ante poco más de 500 estudiantes de diferentes niveles educativos, Aburto Perdomo dijo que este proyecto, resultado del esfuerzo conjunto entre gobierno y sociedad, contó con el apoyo financiero de Caminos y Puentes Federales. Agregó que la construcción de este

centro de consulta abre nuevos horizontes para el desarrollo cultural y educativo de la población, y es muestra del interés del gobierno municipal por ofrecer no sólo a los jóvenes, sino a la sociedad en general, los medios necesarios para impulsar su crecimiento y superación personal.

Por su parte, Laura Elena Mendoza Harrison destacó que esta nueva biblioteca, que se suma a las 75 que existen en la región sur de la entidad, es un moderno centro, totalmente equipado, que beneficiará a los miles de estudiantes del municipio de Cosoleacaque y de otros aledaños.

La Biblioteca Pública Regional “Coxoliyácatl”, cuyo diseño fue concebido por catedráticos y alumnos de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Veracruz, cuenta con modernas instalaciones, que incluyen además de las tradicionales salas de consulta y general, otras áreas como jardines y salas de estudio y de cómputo, todo ello construido en un terreno de 500 metros cuadrados. Asimismo, a mediano plazo, en una segunda etapa de construcción, se tiene prevista la creación de salas de estudio infantil, áreas de manualidades y de usos múltiples, así como una cafetería, entre otros espacios. ♡

Lecturas del bibliotecario

Libros y bibliotecas

ANTOLOGÍA DE PENSAMIENTOS Y AFORISMOS
(Segunda y última parte)

Toda biblioteca personal es un proyecto de lectura.
JOSÉ GAOS

Borges recuerda a Montaigne, a propósito del libro, y dice que una biblioteca es una suerte de espacio mágico, donde los habitantes, que son los libros, son el producto de la inteligencia de los mejores hombres que ha dado la humanidad; y esas obras sólo esperan que nosotros las abramos y comencemos a leerlas.
RICARDO GARIBAY

La mejor compañía está siempre en un libro, algo que ha hecho un hombre mejor que nosotros, y que ha empleado todo lo acumulado, en lo vivido, para entregárnoslo como una forma de felicidad; esto es un libro.
RICARDO GARIBAY

Sólo para leer los libros indispensables se le iría a uno la mitad de la vida. Pero la otra mitad se le iría en preguntar lo mismo: ¿qué estás leyendo? Y la única respuesta de alguien que ha sido un buen lector tal vez sea siempre la misma: ya no leo, releo.
GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Lo mejor de mí se lo debo a los libros.
MÁXIMO GORKI

Los años transforman los libros. Se equivoca quien dice que envejecen. Sólo se convierten en otros.
JULIEN GREEN

Una biblioteca es el cruce de caminos de todos los sueños de la humanidad.
JULIEN GREEN

Siempre estoy leyendo libros, tantos como hay. Me los raciono para que nunca me falten.
ERNEST HEMINGWAY

Una vez que empujo la puerta, la librería es el sitio donde respiro más ampliamente.
VICTOR HUGO

Hay quienes se comportan en una biblioteca como los eunucos en un harén.
VICTOR HUGO

Libro: afán de estar en todas partes, en soledad.
JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

En el campo de la literatura, nada torna tan imprudentes ni tan osados a los espíritus como la ignorancia de la Antigüedad y el desprecio de los libros antiguos.
JOSEPH JOUBERT

Un libro ha de ser un hacha para romper el mar helado que llevamos dentro.

FRANZ KAFKA

Jamás le haremos entender a un muchacho que, por la noche, está metido de lleno en una historia fascinante, jamás le haremos entender mediante una demostración limitada a sí mismo, que debe interrumpir su lectura e ir a acostarse.

FRANZ KAFKA

He buscado en todas partes el sosiego y no lo he encontrado sino en un rincón apartado, con un libro en las manos.

TOMÁS DE KEMPIS

Por grandes y profundos que sean los conocimientos de un hombre, el día menos pensado encuentra en el libro que menos valga a sus ojos alguna frase que le enseña algo que ignora.

MARIANO JOSÉ DE LARRA

Independientemente de sus mejores o peores propiedades nutritivas, los libros son valorados por sus efectos sobre el gusto y hay por tanto libros dulces y amargos, picantes, sabrosos, ácidos, insípidos, frescos, de digestión ligera o pesada, libros que dan asco o que no se pueden tragar.

JORGE LARROSA

No creas que un libro es bueno si, al leerlo, no quedas más satisfecho de tu existencia, o si no estimula tus sentimientos más generosos.

JOHANN K. LAVATER

Hay una cosa que te guardará de las especulaciones y de las tentaciones mucho mejor que las más sabias sentencias: una buena biblioteca.

JULES P. LEVALLOIS

Os entrego este librito, no como un lente para ver a los demás, sino como un espejo.

GEORG CHRISTOPH LICHTENBERG

Aquello tuvo el efecto que por lo general tienen los buenos libros. Hizo más tontos a los tontos,

más listos a los listos, y los miles restantes quedaron ilesos.

GEORG CHRISTOPH LICHTENBERG

Un libro es como un espejo: si un mono se asoma a él no puede ver reflejado a un apóstol.

GEORG CHRISTOPH LICHTENBERG

Un lector apasionado debe tener una biblioteca exigua y releer cada año los mismos libros.

ANDRÉ MAUROIS

Sólo es libro bueno el que nos sugiere muchas ideas o despierta otras que vacían el fondo de nuestra alma.

MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO

No hago nada sin alegría; y la insistencia y la concentración demasiado firme ciegan mi juicio, lo contrarían y lo cansan... Si un libro me irrita, tomo otro; y sólo me dedico a él en las horas en que el aburrimiento de no hacer nada empieza a apoderarse de mí.

MONTAIGNE

La naturaleza había dispuesto sabiamente que las tonterías de los hombres fuesen pasajeras, y he aquí que los libros las hacen inmortales.

MONTESQUIEU

Un libro no es un libro, sino un hombre que habla a través de un libro.

ALBERTO MORAVIA

Cuando le vendes un libro a alguien, no le vendes medio kilogramo de papel, tinta y pegamento, sino que le ofreces una nueva vida.

CHRISTOPHER MORLEY

Uno dice: "Lo noto en mí mismo: este libro es perjudicial". Pero basta con que aguarde, y acaso un día confesará que aquel libro le prestó un gran servicio, al sacar a la luz y hacer visible la enfermedad oculta de su corazón.

FRIEDRICH NIETZSCHE

En cuanto un libro acaba en nuestras manos, es

nuestro, exactamente como dicen los niños: “Es *mi* libro” ..., parte integrante de mí mismo. Ésta es sin duda la razón de que devolvamos con tanta dificultad los libros que nos prestan.

DANIEL PENNAC

Queridas bibliotecarias, guardianas del templo, qué suerte que todos los títulos del mundo hayan encontrado su alveolo en la perfecta organización de vuestras memorias (¿qué haría yo sin vosotras, yo, cuya memoria es un solar sin edificar?), es prodigioso que estéis al corriente de todas las materias ordenadas en las estanterías que os asedian..., pero sería bueno, también, oíros *contar* vuestras novelas favoritas a los visitantes perdidos en el bosque de las lecturas posibles..., ¡qué bonito sería que les regalarais vuestros mejores recuerdos de lectura! Narradoras, sed mágicas y los libros saltarán directamente de sus estantes a las manos del lector.

DANIEL PENNAC

En las bibliotecas hablan las almas inmortales de los muertos.

PLINIO

Mudar de casa es morir un poco; mudar de casa una biblioteca es morir de algún modo la muerte de otros, de todos los muertos.

BERTRAND POIROT-DELPECH

Es natural que una biblioteca no pueda estar en mejores condiciones que las mentes de su junta directiva.

EZRA POUND

El hallazgo afortunado de un buen libro puede cambiar el destino de un alma.

MARCEL PRÉVOST

Parece que la afición por los libros crece con la inteligencia, un poco por debajo de ella, pero en el mismo tallo.

MARCEL PROUST

Yo soy un discípulo de la biblioteca.

JULES RENARD

El libro, como la sensitiva, cierra sus hojas al tacto impertinente. Hay que llegar hasta él sin ser sentido. Ejercicio, casi, de faquir. Hay que acallar previamente en nuestro espíritu todos los ruidos parásitos que traemos desde la calle, los negocios y afanes, y hasta el ansia excesiva de información literaria. Entonces, en el silencio, comienza a escucharse la voz del libro; medrosa acaso, pronta a desaparecer si se la solicita con cualquier apremio sospechoso.

ALFONSO REYES

Aunque los libros no hacen bueno o malo al hombre, ciertamente lo hacen mejor o peor.

JOHAN PAUL F. RICHTER

La sociedad más espiritual no es la que visten los sastres, sino los encuadernadores.

JOHAN PAUL F. RICHTER

Los libros son ecos que devuelven el sonido de nuestros propios pensamientos.

EDOUARD ROD

No puedo imaginar qué clase de bondad puede tener un libro si es incapaz de hacer buenos a sus lectores.

JEAN JACQUES ROUSSEAU

Ya que la vida es breve y las horas de descanso pocas, no debemos malgastarlas en leer libros sin valor.

JOHN RUSKIN

Me encanta vagabundear dentro de la biblioteca y concederme el placer de asaltar la sabiduría humana.

JEAN-PAUL SARTRE

Estoy seguro de la victoria a largo plazo de los libros sobre cualquier otro tipo de armas, porque allí se encierran los materiales más explosivos que el hombre puede fabricar. Explosivos para destruir ciudades o para hacer túneles que nos lleven a la luz.

FERNANDO SAVATER

Tenía razón Carlyle cuando respondió a la dama altanera que tomaba como vacua palabrería las obras de Voltaire, Rousseau y demás enciclopedistas: “¿Ve usted esos libros, señora mía? Pues la segunda edición de cada uno de ellos se encua-

dernó con la piel de los que se habían burlado de la primera”.

FERNANDO SAVATER

Las bibliotecas son la única memoria segura y duradera del género humano, de que cada miembro forma parte, y que no posee más que una memoria muy limitada e incompleta.

ARTHUR SCHOPENHAUER

La biblioteca más rica, si está en desorden, no es tan útil como una biblioteca exigua, pero bien ordenada. De igual modo, la masa mayor de conocimientos, si no ha sido elaborada por el pensamiento original, vale mucho menos que una masa menor varias veces asimilada.

ARTHUR SCHOPENHAUER

El camino de la ignorancia está empedrado de buenas ediciones.

GEORGE BERNARD SHAW

Por el grosor de la capa de polvo que cubre los libros de una biblioteca pública puede medirse la cultura de un pueblo.

JOHN STEINBECK

Quien haya leído *La metamorfosis*, de Kafka, y pueda mirarse impávido al espejo será capaz, técnicamente, de leer la letra impresa, pero es un analfabeto en el único sentido que cuenta.

GEORGE STEINER

La biblioteca y la escuela no deben considerarse como manifestaciones rivales; ni siquiera, en múltiples casos, como entidades independientes. Si una y otra no se articulan, nuestro progreso será muy lento.

JAIME TORRES BODET

Aviso importante para una biblioteca: “Antes de leer, elegir”.

PAUL VALÉRY

No se debe cometer el error común de intentar leerlo todo para estar bien informado. Estar bien informado sirve para brillar en las fiestas, pero resulta absolutamente inútil... Leer un libro para poder charlar sobre él no es lo mismo que com-

prenderlo. Es mucho más útil leer una y otra vez unas cuantas grandes novelas hasta comprender por qué son buenas.

STEPHEN VIZINCZEY

Aunque en la inmensa colección de libros que constituyen una biblioteca hay muchos que nunca se leen, o se leen pasado algún tiempo, hay bastantes que la necesidad nos obliga a consultar.

VOLTAIRE

Si os enredáis en un proceso, piensa que vuestros bienes, vuestro honor y, acaso vuestra vida, dependen de la interpretación de un libro que no has leído nunca.

VOLTAIRE

La instalación de bibliotecas es una de las instituciones más nobles, y sus gastos proporcionan siempre utilidad general.

VOLTAIRE

No hay libros morales e inmorales. Los libros, o están bien escritos, o están mal escritos. Eso es todo.

OSCAR WILDE

Los libros que el mundo tacha de inmorales son los que le muestran su propia vergüenza.

OSCAR WILDE

Después de leer cien, mil, diez mil libros en la vida, ¿qué se ha leído? Nada. Decir: yo sólo sé que no he leído nada, después de leer miles de libros, no es un acto de fingida modestia: es rigurosamente exacto, hasta la primera decimal de cero por ciento. Pero, ¿no es quizá eso, exactamente, socráticamente, lo que los muchos libros deberían enseñarnos? Ser ignorantes a sabiendas, con plena aceptación. Dejar de ser simplemente ignorantes, para llegar a ser ignorantes inteligentes.

GABRIEL ZAID

Los libros son letra muerta mientras no favorezcan la animación de la vida.

GABRIEL ZAID

(Selección de Juan Domingo Argüelles; traducción de las citas de autores franceses contemporáneos, Alejandra Solórzano.)